



Villena, 23-27 de marzo de 2005

Lista de participantes

LISTA DE PARTICIPANTES DE LA PASCUA 2005

1. David Hernández Sanz
2. Sonia Piqueras Tablado
3. Guillermo Sánchez
4. María Calderón
5. Carmen Molina Alonso
6. Cristina del Triunfo
7. María Ángeles Quijada
8. Jesús Rodríguez Molinero
9. Jaime Vita
10. Pilar Rubio de Antonio
11. Ester Gramage
12. Sofía Blázquez
13. Carlos Javier López
14. Irene Cordova
15. Gabriel Berdugo
16. Laura Peral
17. Paloma Huebra
18. Naiara Pérez
19. Sergio Sanz de la Gala
20. Ester Masa
21. Eratsune Alfageme
22. Miriam Montoya
23. Elena Gómez
24. María
25. Rebeca
26. Raquel Arroyo del Peso
27. Francisco Javier Molina
28. Javier López
29. Pablo Zapiráin
30. Isidoro López
31. Sonia Alberó
32. Ester Piqueres
33. Carmen María Cañizares
34. Javier García
35. Carmen Navarro
36. Monserrat Juan
37. Miriam López

Dinámica de Presentación

Cada uno tiene que inventarse un gesto (tocarse la nariz, levantar los brazos, agacharse, etc...) que le defina o con el que se identifique.

Se hace una rueda en la que cada uno dice quien es de donde viene y cuál es su gesto.

Después cada uno tiene que decir quién es cuál es su gesto y presentar a otra persona y su gesto.

Se tiene que elegir a alguien que no haya salido antes.

Presentación de la Pascua

Bienvenidos todos a esta celebración de la Pascua del Señor. Se trata de convivir durante unos días un grupo de jóvenes de distintas edades y procedencias. Por eso, hagamos lo posible por abrirnos a los demás, por evitar los grupos. No esperemos al último día para relacionarnos, que siempre nos arrepentimos.

Ante todo se trata de vivir por dentro los acontecimientos del Triduo Pascual. Va a haber momentos muy intensos, momentos de celebración, momentos de reflexión y silencio, momentos para compartir, y ¿cómo no?, momentos para pasárnoslo bien. Hay que saber estar en cada momento. Veréis como la experiencia es mucho más rica. Tomaos en serio todas las dinámicas y reflexiones desde el principio y no os arrepentiréis.

Podemos utilizar las instalaciones siguientes: los dormitorios solo para dormir; la capilla solo para orar y celebrar; las salas... etc.

Por las noches hemos de respetar a quien duerme, y hemos de dormir todos, porque los días no van a tener desperdicio y quien no esté despierto por haber querido aprovechar por la noche, se perderá cosas interesantes por la mañana...

Horario.

Indicaciones propias del lugar...

DESTAPA TU PASIÓN

Introducción

¿Qué os sugiere la palabra amor?. Triunfo, dar la vida, entregarse a otra persona, o tal vez compartir un cúmulo de sentimientos, experiencias, buenos momentos... Cada uno elige su forma de entender el amor. Sea cual sea su opción siempre transmite algo, aunque sea insignificante, a los que le rodean. El saber amar y el ser amado es uno de los privilegios más bonitos que Dios nos ha dado, así que hay que aprovecharlo y cuidarlo, para que nos siga guiando en uno de los tantos caminos que hay que seguir en la vida.

Pasión canalla.

El amor es triunfar, al fin y al cabo el que se come un rosco es el ganador y el que no se come los mocos. Por mucho que os digan que la belleza está en el interior, que se te ponga delante un pivón o un culito prieto. Y las tías sois parecidas, y si no, a qué tanto tiempo arreglándose delante del espejo, podíamos mirar las facturas en cosméticos, peluquería y trapitos. Todo por volvernos locos. En el fondo todos somos iguales, y todos vamos a lo que vamos, que es al lío fácil y si te he visto no me acuerdo. Que el amor es atracción, es físico y nada más. Y el amor de tu vida, ya lo encontrarás, no hay prisa, que hay que vivir la vida, ¿no?

Proyección de película (La vecina de al lado) (0:40-3:36)

Pasión Romántica-empalagosa

El amor lo es todo. Porque el sexo acaba aburriendo, lo más hermoso es encontrar a la persona de tu vida y envejecer juntos. Compartirlo todo, hacer todo juntos, crear un mundo entre los dos... Dejar a un lado todo lo demás y centrarte exclusivamente en esa persona.

Proyección de película (Titanic) Escena 13 (1:17:20 – 1:19:48)

Pasión extrema

¿Cómo te gustaría que te amasen a ti? ¿Te gustaría que te utilizasen y luego te olvidasen? O quizá, ¿lo que sueñas es enamorarte y olvidarte del resto del mundo? El amor no es así. El amor sólo da, nunca pide; incluso si tiene que entregar la vida, la da. El amor es gratuito, sólo así da vida y es valorado.

Proyección de película (La vida es Bella-dos últimas escenas)

Reflexión personal

Se les da una hoja de reflexión y se les pide que se vayan solos durante media hora a pensar la hoja.

Después se juntarán por grupos y contarán cómo se han sentido y qué es lo que han reflexionado.

Pasión canalla, pasión romántica, pasión entrega

Ahí tienes, los tres tipos de vivir la vida apasionadamente. ¿Por cuál de ellos te gustaría que te recordaran? Si, por uno solo, porque son excluyentes. Son opciones de vida que tienes que empezar ya a tomar.

Te proponemos una aventura virtual. Se trata de poner tu imaginación a funcionar. ¿Te atreves?

Imagina

Relájate. Respira hondo varias veces. Cierra los ojos e imagina tu propio funeral...

Imagina la iglesia donde se celebraría.

Imagina quiénes estarían en tu funeral. Recorre las caras de las personas una a una.

¿Qué dicen de ti? ¿Qué clase de persona piensan ellos que has sido? ¿Por qué cosas crees tú que te recordarán?

¿Cuáles habrán sido las pasiones de tu vida? ¿qué tipo de pasión habrá predominado?

¿Cómo te gustaría que te recordasen?

¿Y Dios? ¿Qué diría Dios de ti al final de la vida? ¿Qué le dirías tú?

Apunta a continuación todo lo que hayas pensado o sentido.

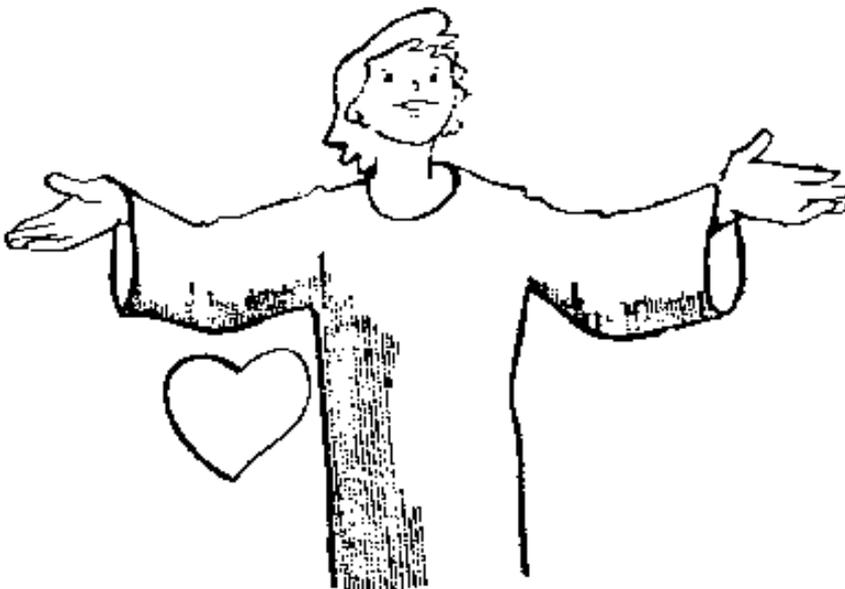
ORACIÓN Miércoles Santo

En la capilla, se escucha la canción. Se puede hacer una motivación a vivir la pascua a tope. Se termina recitando todos juntos el "Pregón de la Semana Santa"

Canción: Tan gran felicidad (musical "2000 años después")

Feliz si eres pobre y sufres con los pobres.
Si el pan compartes con ellos, y el dolor.
Feliz si das tu vida al luchar por la justicia.
Feliz si tu mirada es pura como el sol.
Feliz serás si ahogas tu ira y tu violencia
Y brota un río manso de paz en tu interior.
Feliz si al defender la causa del más débil,
Te humillan y calumnian, te cargan de opresión.

Feliz si por mi causa tu nombre es olvidado.
Y por mi causa os llenan de oprobio y maldición.
Felices si la vida os quitan aún pensando
Que un bien inmenso hacen a toda la nación.
Felices, sí, felices. Tendréis un gran consuelo.
A todos os dirán que sois hijos de Dios.
Felices en la Tierra, felices en el cielo,
Y así vencéis el odio con la fuerza del amor.



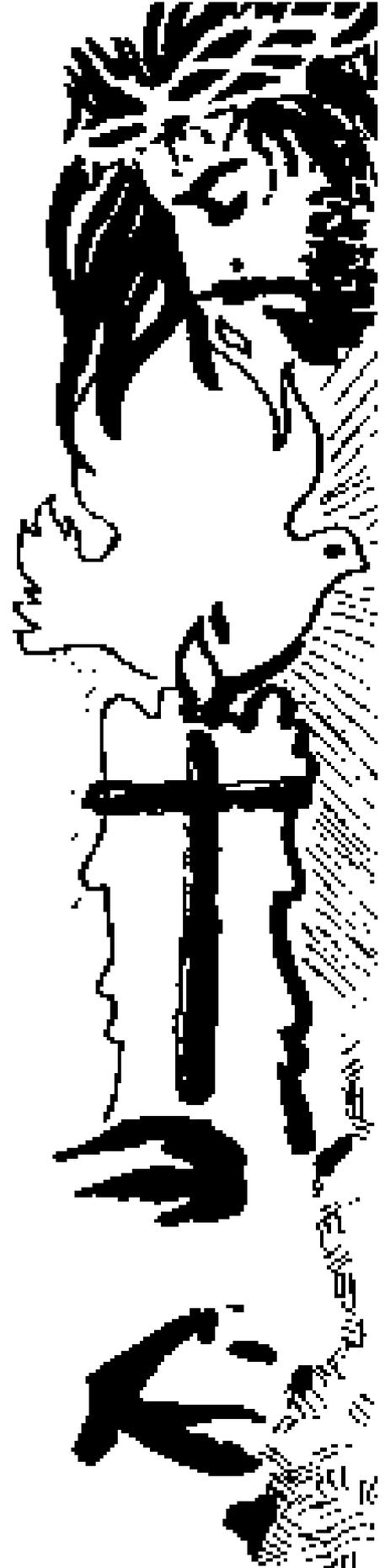
Prezón de Semana Santa

Se declara abierto el tiempo de la gracia.
Empiezan los días santos, los días grandes,
En que nuestro Señor Jesucristo
Dio las más hermosas pruebas de amor.
Debemos escuchar cada una de sus palabras,
Contemplar sus gestos, sus detalles,
Porque es lo más importante que ha sucedido en el mundo.
Palabras y hechos admirables,
Que rompen nuestros moldes y nuestros límites.
Por eso, todas las horas de estos días
Serán insuficientes para estudiar esta historia,
La más sublime historia de amor.

Contemplaremos el amor de un Dios que se empobrece,
Para enriquecer a los hombres;
De un Dios que se empequeñece,
Para ponerse a la altura de los hombres, elevándolos;
De un Dios que se hace siervo,
Para lavar los pies de los hombres;
De un Dios que se hace comida,
Para alimentar las hambres de los hombres;
De un Dios que se hace cordero,
Para cargar con los pecados de los hombres;
De un Dios que sufre hasta la muerte,
Para dar vida a los hombres:
De un Dios que bajó a los infiernos,
Para sacar de las tinieblas a los hombres.
Nunca se ha visto en la tierra un amor tan limpio y generoso.

Pero veremos también como la muerte
Fue engañada y vencida,
Porque su amor es más fuerte que la muerte,
Y nos regaló la luz de la inmortalidad.
Y nos enseñó que el camino de la victoria
Pasa por la derrota,
Que el camino de la vida
Pasa por la muerte,
Que el camino de la luz
Pasa por la cruz.

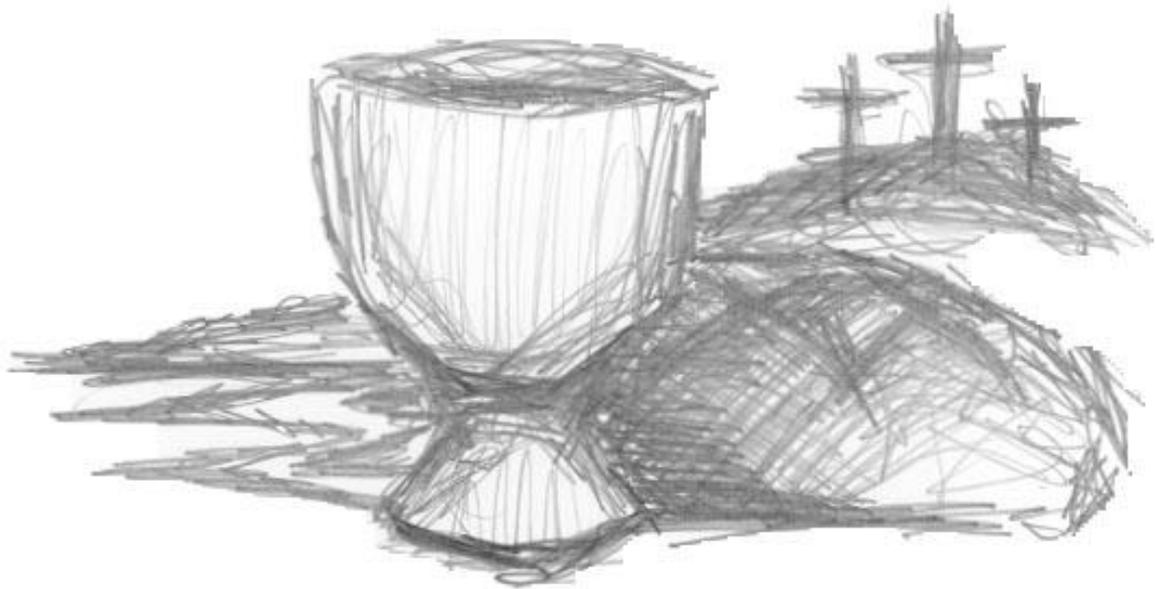
Céntrate, concéntrate, vive, siente, reflexiona...



Estos días son únicos, como único es el Dios con el que te vas a encontrar.
FELIZ PASCUA

Jueves

Santa



Oración de la mañana

Canto de Entrada:

Quiero decirte, Señor, que hoy tu Reino es más grande,
que tu semilla creció y está en los pueblos y ciudades,
que nunca fue sencillo, que a veces fui cobarde...
pero ahora estoy dispuesto a no frenar mi coraje.

Quiero que sepas, mi Dios, que nunca lo he tenido fácil,
que no es sencillo creer, cuando a tu lado todo arde.
"¡El tiempo lo cura todo!", me dicen en todas partes,
que no me pongan cadenas que quiero poder rebelarme.

QUIERO QUE SEAS TÚ, EL QUE HABLE POR MIS LABIOS.

EL QUE GUÍE MIS PASOS AUNQUE PUEDA CAER...
Y MI CORAZÓN SEA PARA TODOS
UNA HERMOSA FUENTE DONDE PUEDAN BEBER.

Ahora estoy ante Ti, cansado y sin equipaje,
pero me encuentro feliz, seguro de poder hablarte.

Aquí te ofrezco mis manos, mi miedo a equivocarme,
pues tengo fe en tu camino y tengo fe en tu mensaje.

Y AHORA SÉ MUY BIEN, QUE YA NO ESTARÉ SOLO.
Y AUNQUE NO ME ENTIENDAN NO DESISTIRÉ...
Y MI CORAZÓN SERÁ PARA TODOS
UNA HERMOSA FUENTE DONDE PUEDAN BEBER.

Lectura

Canto al amor (1 Cor 13,1-4)

Aunque hable las lenguas de los hombres y los ángeles, si no tengo amor, no soy más que una campana que toca o unos platillos que resuenan. Aunque tenga el don de profecía y conozca todos los misterios y toda la ciencia, y aunque tenga tanta fe que traslade las montañas, si no tengo amor, no soy nada. Aunque reparta todos mis bienes entre los pobres y entregue mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es paciente y bondadoso; no tiene envidia, ni orgullo, ni jactancia. No es grosero, ni egoísta; no se irrita ni lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que encuentra su alegría en la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo aguanta.

El amor no pasa jamás. Desaparecerá el don de hablar en el nombre de Dios, cesará el don de expresarse en un lenguaje misterioso, y desaparecerá también el don del conocimiento profundo. Porque ahora nuestro saber es imperfecto, como es imperfecta nuestra capacidad de hablar en nombre de Dios; pero cuando venga lo perfecto, desaparecerá lo imperfecto. Cuando

yo era niño, hablaba como un niño, razonaba como un niño; al hacerme hombre he dejado las cosas de niño. Ahora vemos por medio de un espejo y oscuramente; entonces veremos cara a cara. Ahora conozco imperfectamente, entonces conoceré como Dios mismo me conoce.

Ahora subsisten estas tres cosas: la fe, la esperanza y el amor, pero la más excelente de todas es el amor.

Explicación y Sentido del día

Cartel y explicación de su significado-simbolismo.

- Día del amor fraterno
- Institución de la Eucaristía
- Institución del Sacerdocio

Hoy, Jueves, celebramos el día del amor fraterno. ¿Qué quiere decir esto de "Amor fraterno"? Pues ni más ni menos que amar al prójimo como a ti mismo. Conmemoramos así la acción de servicio de Jesús en el lavatorio que precedió a la Última Cena. Un amor que le hizo entregarse hasta el límite.

Pero no sólo celebramos hoy ese amor que Él nos tuvo y nos demostró, sino también celebramos la institución de la Eucaristía, rememorando la Última Cena, cargada de simbolismo. Cada vez que celebramos la Eucaristía, no sólo estamos tomando un "trozo de pan", nos ponemos en comunión con Cristo y con nuestros hermanos.

También hoy celebramos la institución del Sacerdocio, signo de cercanía, perdón y escucha, pero también de guía y apoyo.

Símbolo

Imposición de la pañoleta

Podemos hacer de la pañoleta un símbolo de fraternidad, al elegir a alguien para ponérsela, también como símbolo de servicio.

Salmo de la grandeza del amar

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno de corazón.
Porque tu amor y tu bondad, tu ternura y compasión son eternos.
Te damos gracias, Señor, a ti que eres el único, el verdadero.
Te damos gracias, Señor, porque es eterno siempre tu amar.
¡El AMAR, Señor, es "amor en ejercicio": enséñanos a amar!

En tu amor hiciste maravillas con los hombres;

Y llenaste los cielos de belleza incomparable.
En tu amor juntaste las aguas en un mar sin fronteras;
Y revestiste la Tierra de árboles y de flores.
Hiciste las grandes lumbreras que iluminan nuestra vida;
De tu amor surgió el calor del sol y la luz de la luna.
¡EL AMAR, Señor, es "amor en ejercicio": enséñanos a amar!

En tu amor libraste de la esclavitud a tu pueblo prisionero;
En amor hiciste con tu pueblo alianza junto al monte
Y le diste una ley para que guiara a sus caminos.
En amor hiciste entrar a tu pueblo en una tierra nueva.
Quiero, Señor, amar siendo fiel a tu amor.
Quiero amar, construyendo la vida del

otro.
Quiero amar y respetar al otro donde tú habitas.
Tú que eres el amor, dame tu Espíritu el amor,
Para que ame, sencillamente de verdad.
Da esperanza a mi corazón para que ayude siempre a caminar.

Canto final:

DESEO DE AMAR

Quizás, tú no padezcas hambre de este pan,
y hay otros que lo piden sin consuelo.
Lo que te sobra puedes regalar a quien de sed y hambre llorará.

Tu amor, podría ser el pan a compartir,
la fuente que calmara su reseco.
Tan sólo una sonrisa y descubrir la paz que al recibirla sientes dentro.

DAME TU MANO, VEN JUNTO A MÍ,
SI VAMOS JUNTOS MÁS PODREMOS COMPARTIR.
SERÁ TAN GRANDE EL ESFUERZO
QUE HAY QUE REALIZAR...
NOS UNE EL GRAN DESEO DE AMAR. (BIS).

Ya ves, intento dar todo lo que hay en mí,
sé que hambre de tu pan también padezco.
No necesito más que descubrir
tu luz que ante mis pies será el sendero.

Reflexión y desierto

Cuadro de Tintoretto

Jacopo Robusti "Tintoretto" (1581?-1594)
Oleo sobre lienzo: 2,10 x 5,33
Pintura Italiana (Siglo XVI)
Fecha de la obra: hacia 1547

Observación del cuadro

Mirad este cuadro. Observadlo bien, reparad en todos los detalles.
¿Qué os parece? ¿Os gusta? ¿Provoca algún sentimiento?
¿Qué representa? ¿Hay algo que os llama la atención?

Los hechos

Jesús, sabiendo que el Padre había puesto en sus manos todas las cosas, que había salido de Dios y que a Dios volvía, se levantó de la mesa, se quitó el manto, tomó una toalla y se la ciñó. Luego echó agua en un barreño y comenzó a lavar los pies de sus discípulos y a enjugárselos con la toalla que se había ceñido. Al llegar a Simón Pedro, éste le dijo: «Señor, ¿tú lavarme a mí los pies?». Jesús le respondió: «Lo que yo hago ahora tú no lo entiendes; lo entenderás más tarde». Pedro dijo: «Jamás me lavarás los pies». Jesús le replicó: «Si no te lavo, no tendrás parte conmigo». Simón Pedro dijo: «Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza». Jesús le dijo: «El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, pues está completamente limpio; y vosotros estáis limpios, aunque no todos». Jesús sabía muy bien quién iba a traicionarlo; por eso dijo: «No todos estáis limpios». Después de lavarles los pies, se puso el manto, se sentó de nuevo a la mesa y les dijo: «¿Entendéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis el maestro y el señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el señor y el maestro, os he lavado los pies, también vosotros os los debéis lavar unos a otros. Yo os he dado ejemplo, para que hagáis vosotros lo mismo que he hecho yo. Os aseguro que el criado no es más que su amo, ni el enviado más que quien lo envía. Si sabéis esto y lo ponéis en práctica, seréis dichosos.

Explicación técnica del cuadro

"El lavatorio" de Jacopo Robusti, al que se llamaba Tintoretto por ser hijo de un tintorero veneciano, fue pintado en el año 1547 para una iglesia de Venecia. En esta iglesia todavía se encuentra el otro cuadro que pintó al lado de este: la última cena. El lavatorio pasó a la colección de Carlos I de Inglaterra, en cuya almoneda fue adquirido para la colección de Felipe IV e instalado en las Salas Capitulares del Monasterio de El Escorial, hasta la Guerra Civil Española; desde 1939 se exhibe en las salas del Museo del Prado.

Composición (diapositiva 2)

Lo primero que llama la atención es la composición absolutamente original que ha dado al cuadro. La acción principal se desarrolla en primerísimo plano y está desplazada a uno de los laterales y se equilibra a su vez, en el lado opuesto, con una figura descalzándose. De esta manera, Tintoretto deja un espacio central libre, encuadrando la escena como si fuera un "paréntesis", con los dos bloques de figuras en primer plano.

Escenario (diapositiva 3)

El escenario elegido para desarrollar el tema está construido con elementos arquitectónicos que dan al cuadro una gran profundidad. Son edificios que no existen pero representan a la misma ciudad de Venecia. De esta manera, el autor situaba la escena en el mismo contexto que quien la miraba: parecía que el lavatorio estaba sucediendo en ese mismo momento delante de las narices de los venecianos. Es como si hoy lo hubiera pintado en la Gran Vía, o en la Plaza de nuestra ciudad.

Perspectiva (diapositiva 4)

Tintoretto empleó una perspectiva cónica frontal: los mismos personajes, con sus posturas contrapuestas, van marcando un lugar alrededor de la mesa, reforzando la perspectiva sin entorpecerla. Pero también utilizó una perspectiva aérea que envuelve a todos los personajes y proporciona la impresión de que el aire está presente.

Color y luz (diapositiva 5)

Los colores están sabiamente distribuidos en combinaciones y contrastes de colores fríos y colores cálidos.

Además elaboró tres tipos de iluminación: una luz débil unifica la escena de los apóstoles creando un gran óvalo central luminoso, un foco lateral ilumina la cara de Jesús desde detrás de las figuras en pie delante de él, y una luz fría ilumina la ciudad, aislándola y confiriéndola un valor irreal de ciudad fantasma.

Los personajes (Diapositiva 6)

Fijaos que Tintoretto ha distribuido los personajes de una manera dispersa y casi aleatoria. Es más, el acontecimiento principal, el lavatorio de los pies de Pedro, está como apartado a una esquina del cuadro. Parece como si el autor quisiera que nos fijáramos más en las reacciones de los distintos personajes que en el acontecimiento principal.

Jesús y Pedro (Diapositiva 7, 8 y 9)

La escena principal está en primerísimo plano, encajada en la parte derecha del cuadro. Jesús, arrodillado intenta lavarle los pies a Pedro que reacciona escandalizado diciendo: "«Señor, ¿tú lavarme a mí los pies?». Jesús le responde: «Lo que yo hago ahora tú no lo entiendes; lo entenderás más tarde». Pedro dijo: «Jamás me lavarás los pies». Jesús le replicó: «Si no te lavo, no tendrás parte conmigo». Este es el preciso instante que plasma aquí Tintoretto.

¿Entendieron los apóstoles el gesto del lavatorio de los pies? ¿Entendemos nosotros todo lo que tiene de vertiginoso? ¿No será mucho más hondo de lo que sospechamos?

(Diapositiva 8) Fijaos en Jesús arrodillado. Ceñirse un lienzo y lavar los pies a alguien, en tiempos de Jesús, era un acto tremendamente humillante: *Únicamente una madre o un esclavo hubiera podido hacer lo que Jesús hizo aquella noche. La madre a sus hijos pequeños y a nadie más. El esclavo a sus dueños y a nadie más. La madre, contenta, por amor. El esclavo, resignado, por obediencia. Pero los doce no son ni hijos ni amos de Jesús.* Un judío orgulloso jamás hubiera hecho algo semejante. Por eso provoca el escándalo de Pedro.

Resulta que su "jefe" su "maestro", en vez de actuar como tal recibiendo honores, actúa como un esclavo y se pone a lavarle los pies. Todo un Dios a sus pies, haciendo el trabajo de un siervo. Este es el resumen de toda la vida de Jesús y también el sentido de su muerte. Jesús, en vez de venir en plan Dios a enseñarnos desde arriba las cosas, se rebajó, se hizo nadie, se esclavizó para demostrarnos cual es el camino. Nosotros insistimos en triunfar y el nos demuestra que la clave de la vida está en el abajamiento, en el servicio pobre y desinteresado. En el lavatorio de los pies hay una auténtica revolución: todo un Dios se pone a tus pies y quiere lavarlos.

(Diapositiva 9) Ponte en el lugar de Pedro. Los pies, después de caminar por las polvorientas calles de Jerusalén, al final del día, serían un espectáculo lamentable: la suciedad, el olor, las posibles durezas y llagas de los pies a la intemperie... Los pies simbolizan nuestras debilidades, nuestros errores y pecados; lo que no queremos contar a nadie y que nadie sepa porque nos da vergüenza; aquello que ocultamos tan celosamente en la oscuridad de nuestro interior. Imagínate que, de repente, Jesús se arrodilla delante de ti y descubre tus vergüenzas y secretos, y te los lava. La primera reacción sería la de Pedro, la de cualquiera que tiene miedo de ser descubierto. La segunda reacción sería el escándalo de que alguien "santo" y "limpio", alguien "digno" y "noble", se arrodille para limpiar mi suciedad.

Sin embargo, observad otra vez a Jesús en el cuadro. Ante nosotros, levanta la cabeza del mismo modo, y con ese suave gesto de su mano izquierda frena nuestras excusas y nuestra falsa humildad; y con el otro gesto de la mano derecha, nos indica que tenemos que pasar por el agua. Dejarse lavar, esa es la clave. Para entender de qué va este Dios que se hace mi esclavo, tengo que descalzarme, reconocer mis errores y dejar que él los lave lenta y suavemente. Tengo que dejar que él acaricie mis pies cansados y los bese. Porque sólo él puede limpiarlos. Sólo él sabe amar tanto que no le importe mi vergüenza, que no le importe el mal olor de mis errores, que no le importe mi irrefrenable tendencia a ensuciarme.

Los aburridos (diapositiva 10, 11, 12)

La escena de Jesús y Pedro es sorprendente, increíble, única. Se trata de uno de los acontecimientos más importantes de toda la historia: Dios lavándole los pies al hombre. Y sin embargo, observad el grupo que está sentado a la mesa. Son cuatro. (Diapositiva 11) Dos parecen hablar entre ellos, mientras que los otros dos tuercen sus cuerpos hacia otra parte. Los dos que hablan deben de estar "matando el tiempo" por la expresión de aburrimiento que hay en sus rostros y el gesto de tener los brazos cruzados. (Diapositiva 12) Hay un personaje con barba que gira su cuello para ver la escena de Jesús y Pedro, pero la observa con tan poca pasión que parece más estar mirando al perro que a ellos.

Se parecen tanto a nosotros. ¡Ya puede estar sucediendo el acontecimiento más importante de la historia! Nosotros, ciegos, distraídos, aburridos, somos incapaces de

ver más allá de nuestras narices. Nosotros queremos circo, queremos que algo espectacular cambie nuestra existencia: el chico o la chica de tu vida, un trabajo chollo, un fin de semana a tope, un viaje inolvidable... La salvación está ocurriendo en nuestras narices, y nosotros miramos aburridos, como si viéramos por enésima vez un anuncio de detergentes.

Los entretenidos (diapositiva 13)

Hay otros personajes que tienen otra actitud. Un discípulo arrodillado ayuda furiosamente a otro a quitarse las botas. El anciano sentado a la mesa parece como si estuviera dándoles instrucciones de lo que tienen que hacer. Otra escena trivial, que parece ajena a lo que ocurre con Jesús y Pedro.

Se trata del grupo de los entretenidos. Es otra estrategia en la que nos solemos zambullir nosotros para no enterarnos de nada: el activismo. Tenemos tantas cosas que hacer que no pensamos en lo que hacemos. ¿Hay que lavarse los pies? ¡Pues se lavan! ¡Manos a la obra! Probablemente, pasaremos por las manos delicadas de Jesús como quien pasa por un limpiabotas. En el fondo, nos justificamos de nuestra insolidaridad y de nuestro egoísmo diciendo que tenemos mucho que estudiar, que tenemos tanto que hacer, que no nos queda tiempo para orar, para comprometernos, para escuchar...

Estar entretenido está mejor visto que estar aburrido, pero en fondo es lo mismo: se trata de no querer ver que Jesús se acerca a lavarte las heridas.

(Diapositiva 14) Quedan otros personajes más secundarios. Hay uno perdido en el fondo, sentado apoyado en una columna que no se sabe bien qué está haciendo. Podría ser otro personaje típico que se da entre nosotros: el solitario. Es ese personaje que se cree único y que nadie le entiende, y se refugia en sí mismo para gozar morbosamente de creerse distinto.

Dejarse lavar (Diapositiva 14, 15)

(14) Pero hay tres personajes que están esparcidos por todo el cuadro y cierran el abanico de actitudes que se puede tener ante el gesto de Jesús. Se trata de los discípulos que se han dejado lavar.

Empecemos por el personaje que hace de paréntesis izquierdo en el cuadro. Está en primerísimo plano haciendo de contraposición a la figura de Pedro. El color de su túnica es vivo y cálido y llama mucho la atención. ¿Está desatándose o atándose la sandalia? Yo creo que se la está atando porque utiliza las dos manos, mientras que para desatarla bastaría con tirar del cordón. Este discípulo no sabemos quién es, pero se trata de alguien que se ha dejado lavar por Jesús.

(15) Al lado de la esquina derecha de la mesa hay otro discípulo que ya se está poniendo las botas, representa la misma actitud.

Dejarse lavar: significa saber quién es el que te lava, darse cuenta de que todo un Dios se pone a tus pies, se ciñe el manto, se remanga, toma agua y una esponja y te lava con suma ternura.

Dejarse lavar, significa abrirse de par en par a él, no dejar ningún resquicio de tu corazón cerrado. Significa que tienes que ser muy claro contigo mismo, enfrentarte a tus secretos más culpables y dejar que él, suavemente los purifique y los borre.

Dejarse lavar, significa aceptar que vas a ser mejor no por que tú te empeñes en serlo, sino porque es Dios el que te va a ir transformando si tú le dejas.

El aguador (Diapositiva 16)

Por último, fijaos en el personaje más disimulado de todos: el que sostiene el cántaro de agua. Ese es el verdadero discípulo. Es, probablemente, el primero que se ha dejado lavar y que ahora ayuda al Maestro. No está sentado y mirando como los de la mesa, no está solo y no está concentrado en actividades que le distraen. Está presente, con una postura inclinada que sugiere humildad y disponibilidad. Este es el discípulo que ha entendido el gesto de Jesús. Es el discípulo que se ha dicho para sí: ¿quién soy yo para que Jesús me lave? ¿Qué quiere de mí? Y, en seguida, como un rayo se han cruzado por su mente las palabras de Jesús: *Yo os he dado ejemplo, para que hagáis vosotros lo mismo que he hecho yo. Os aseguro que el criado no es más que su amo, ni el enviado más que quien lo envía. Si sabéis esto y lo ponéis en práctica, seréis dichosos.* Él ha entendido que la única respuesta que Jesús pide es la del servicio, la del amor que se rebaja y se entrega. Mira al aguador y a Cristo, ¿estás tú dispuesto a hacer lo mismo?

Observa detenidamente el cuadro.
¿Con qué personaje te identificarías?

Cámbiate por el personaje del cuadro que más se parece a ti. Métete en el cuadro. Mira toda la escena desde donde esté tu personaje, posa tu mirada en cada uno de los discípulos; percibe el olor de la sala antes de la cena; escucha las conversaciones, observa lo que dice Jesús, lo que contesta Pedro...

Céntrate en la figura de Jesús. ¿Quién es para ti? ¿Qué te produce el verlo ahí de rodillas, arremangado, lavando los pies de cada uno de los discípulos, acariciándolos suavemente?



Por fin te toca a ti. Jesús va a lavarte los pies.
¿De qué tiene que lavarte Jesús? ¿Te vas a dejar lavar?

¿Qué sientes? ¿Qué te dice Jesús? ¿Cómo te mira?
¿Qué le dices tú?

¿Estás dispuesto/a a hacer tú lo mismo?
¿Cómo? ¿Con quién?

Jueves Santo

Reflexión y desierto

Desierto

Se distribuye la hoja a color con el cuadro y seis preguntas para que reflexionen durante tres cuartos de hora al menos. En la Eucaristía se puede pedir a los chavales que compartan su reflexión.

Puesta en común

Se distribuyen en grupos de 5 ó 6 personas para compartir la reflexión del desierto. Las preguntas que pueden guiar el diálogo pueden ser las siguientes:

1. ¿Cómo me he sentido?
2. ¿Qué dificultades he tenido?
3. ¿Qué he sacado en claro?
4. ¿He descubierto algo que me sirva para la vida?

La Cena del Señor

Hay tres o cuatro encargados de ir acomodando a la gente, y se les va distribuyendo el menú (una hoja donde, a modo de menú, viene el esquema de la celebración con las oraciones compartidas)

Monición.

Jesús, la tarde antes de padecer, quiso celebrar una fiesta con sus discípulos. Sería a la vez despedida y anticipo de la Pascua, alianza de amor y anuncio de muerte, cena de comunión y profecía del banquete del reino.

Lo verdaderamente nuclear de esta celebración es el inmenso amor de nuestro Señor Jesucristo, que esta tarde se desborda en sentimientos, gestos y palabras. Esta es la tarde en que más se ha amado. Éste es el día del amor más grande.

Acto penitencial

El celebrante:

Somos limitados, Siempre debemos algo de amor a Dios y a los hermanos. Una cosa es amar con pasión, entregando tu vida, como lo hizo Jesús, sin esperar nada a cambio. Y otra cosa bien distinta es dejarnos llevar por nuestras pasiones: esos sentimientos incontrolados que nos impulsan a salirnos siempre con la nuestra por encima de las necesidades de los demás. Pidamos perdón al Señor por las veces que nos dejamos llevar por nuestras pasiones.

(Se invita a que cada uno presente su petición de perdón)

Gloria:

Alabo tu bondad

Todo mi ser canta hoy, por las cosas que hay en mí.
 Gracias te doy mi Señor, Tú me haces tan feliz.
 Tú me has regalado tu amistad, confío en Ti, me llenas de tu paz.
 Tú me haces sentir tu gran bondad, yo cantaré por siempre tu fidelidad.

GLORIA A TI, SEÑOR, POR TU BONDAD.
 GLORIA, GLORIA, SIEMPRE CANTARÉ TU FIDELIDAD (BIS).

Siempre a tu lado estaré alabando tu bondad.
 A mis hermanos diré el gran gozo que hallo en Ti.
 En Ti podrán siempre encontrar fidelidad, confianza y amistad.
 Nunca fallará tu gran amor, ni tu perdón. Me quieres tal como soy.



Liturgia de la Palabra

Monitor: Igual que el pueblo de Israel hacía memoria de las mejores páginas de su historia, nosotros hoy también hacemos memoria de los gestos más importantes de Jesús. Por eso la eucaristía también se llama memorial, porque recordamos no solo lo que dijo Jesús sino también lo que hizo. Y, ¡qué extraño! Resulta que al hacer y decir lo que él dijo en aquel Jueves Santo, hoy se vuelve a repetir la última cena entre nosotros. Todo el cariño, el amor, el afán de servicio, toda la pasión que Jesús transmitió entonces, nos lo transmite hoy en las palabras y en los gestos que vamos a representar.

La primera lectura nos va a poner en el contexto. Jesús y sus discípulos, aquella noche estaban celebrando la fiesta judía de la pascua. ¿En qué consistía esta fiesta? Lo vamos a escuchar directamente de labios del libro del Éxodo.

1ª Lectura del Libro del Exodo 12,1-8

El Señor dijo a Moisés y a Aarón en Egipto: «Este mes será para vosotros el principal, el primero de los meses del año. Decid a toda la comunidad de Israel: El día diez de este mes cada uno se procure un cordero por familia, un cordero por casa. Si la familia es demasiado pequeña para consumir el cordero entero, se pondrá de acuerdo con su vecino, el más próximo a su casa, según el número de personas y en razón de la porción de cordero que cada cual puede comer. El cordero ha de ser sin defecto, macho, de un año; podrá ser cordero o cabrito. Lo guardaréis hasta el día catorce de este mes; entonces todo Israel lo inmolará entre dos luces. Con un poco de la sangre se untarán las jambas y el dintel de las casas en que se ha de comer. Esa misma noche comeréis la carne asada al fuego, con panes sin levadura y hierbas amargas.

Lo comeréis así: ceñidos los lomos, calzados los pies, báculo en mano. Lo comeréis de prisa, porque es la pascua del Señor. Esa noche pasaré yo por el territorio de Egipto y mataré a todos los primogénitos de Egipto, tanto de los hombres como de los animales. Haré justicia de todos los dioses de Egipto. ¡Yo, el Señor! La sangre servirá de señal en las casas donde estéis; al ver la sangre, pasaré de largo y no habrá entre vosotros plaga exterminadora cuando yo hiera a Egipto. Este día será memorable para vosotros y lo celebraréis como fiesta del Señor, como institución perpetua de generación en generación.

Canto: El señor es mi pastor

EL SEÑOR ES MI PASTOR Y NADA, NADA, ME
FALTARÁ

Jueves Santo

La Cena del Señor

EL SEÑOR ES MI PASTOR Y HADA, NADA, ME
FALTARÁ

Ya me dio lo suficiente en esta vida y
mucho más, ya me dio lo suficiente, ya me
dio lo suficiente, ya me dio amor y paz.

Por caminos rodeados de peligros voy sin
temor. Sé que Dios está conmigo, sé que
Dios es mi amigo, sé que Dios es mi pastor.
Tú palabra y tu cayado me conducen. Estoy
en paz. Sólo pido en confianza que me des
perseverancia, no te pido nada más.

Monitor: Vamos a escuchar cómo aconteció aquella pascua de Jesús con sus discípulos. Y lo hacemos preguntando a dos testigos distintos: Pablo y Juan. Pablo en la segunda lectura, y Juan en el evangelio.

Segunda lectura: Lectura del apóstol San Pablo a los Corintios

Hermanos:

“Yo recibí del Señor lo que os he transmitido: Que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo:

Tomad y comed todos de Él, porque esto es mi cuerpo que será entregado por vosotros...

Así mismo después de cenar tomó el cáliz del vino, lo dio a sus discípulos y dijo:

Tomad y bebed todos de Él porque es el cáliz de mi sangre, sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados, cuantas veces lo bebáis, haced en recuerdo mío.

Cada vez que coméis este pan y bebéis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que venga”. (1 Cor. 11, 23-26)

Palabra de Dios

Canto

Si, Jesús, yo quiero escuchar tu Evangelio
y asumir todo su riesgo fiado de ti,
con alegría y con Paz, todo su riesgo fiado de ti.
¡Vale la pena arriesgar!.

Ambientación al Evangelio

Se proyecta la imagen del lavatorio de los pies de Tintoretto desde el Evangelio hasta el ofertorio.

Lectura del Evangelio según S. Juan 13, 1-15

Narrador: **(Evangelio Juan 13, 1-15)** Sabía Jesús que había llegado para Él la hora de pasar de este mundo al Padre, había amado a los suyos que estaban en el mundo y los amó hasta el extremo. El diablo le había metido ya en la cabeza a Judas entregar a Jesús. Jesús se quitó el manto, se ciñó una toalla, echó agua en una palangana y se puso a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que llevaba ceñida.

Al llegar a Simón Pedro, le dijo:

- Pedro: Señor, ¿Tú lavarme los pies a mí?
- Jesús: Lo que estoy haciendo no lo entiendes ahora, lo comprenderás más tarde.
- Pedro: ¿Lavarme tú los pies? ¡Jamás!
- Jesús: Si no te dejas lavar no tienes nada que ver conmigo.
- Pedro: Señor, no sólo los pies, también las manos y la cabeza.
- Jesús: Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, está limpio todo; también vosotros estáis limpios, aunque no todos.
- Narrador: Dijo que no todos estaban limpios porque sabía quién lo iba a entregar. Cuando acabó de lavarles los pies se puso otra vez el manto y les dijo:
- Jesús: ¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis Maestro y Señor y con razón, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros, porque os he dado ejemplo para que hagáis lo mismo que yo he hecho. Dicho vosotros si cumplís esto. (Jn 13, 1-15)

Canto:

Si Jesús yo quiero escuchar tu evangelio y asumir todo su riesgo fiado de ti, con alegría y con paz. Todo su riesgo fiado de ti, vale la pena arriesgar.

Sacerdote: **Palabra del Señor**

Homilía

Después de la homilía se puede compartir abiertamente.

Lavatorio de los pies

Monitor: Los pies simbolizan muchas cosas. De momento, nos sostienen durante todo el día. Son imprescindibles. Sirven para llevar bonitos zapatos, o para correr y chutar. Sin embargo, sudan y huelen. Son como las personas. Tenemos cualidades, simpatía, inteligencia; nos vestimos con ropa bonita, actuamos de una forma agradable... Sin embargo, basta que metamos la pata una vez con una persona para que el buen rollo se termine definitivamente.

Jesús, al lavar los pies a sus discípulos, no sólo hace un gesto de amor y de servicio, sino de aceptación de toda la persona. Lavar los pies a alguien era una tarea de esclavos, sobre todo porque era bastante desagradable. Lavar los pies a alguien es aceptarle tal como es, empezando por sus defectos, por su miseria. Lavar los pies a alguien es reconocerle como superior. Jesús no tuvo ningún reparo, aunque era un gesto de humillación. El mismo nos propone hoy hacerlo entre nosotros con este sentido.

Levántate, acércate a otra persona con la que, quizá, no te lleves bien y lávale los pies. Al hacerlo le estás diciendo: ¡Te acepto como eres no me importan tus defectos!

*(Tener preparadas dos o tres jarras y barreños, varias toallas)
Van saliendo y se van lavando los pies unos a otros.*

Cantos

Como el Padre me amó

COMO EL PADRE ME AMÓ YO OS HE AMADO.
PERMANECED EN MI AMOR.
PERMANECED EN MI AMOR (bis).

Si guardáis mis palabras y como hermanos os amáis
compartiréis con alegría el don de la fraternidad.
Si os ponéis en camino sirviendo siempre a la verdad,
fruto daréis en abundancia mi amor se manifestará.

No veréis amor tan grande como aquél que os mostré.
Yo doy la vida por vosotros. Amad como yo os amé.
Si hacéis lo que os mando y os queréis de corazón,
compartiréis mi pleno gozo de amar como El me amó.

Deseo de Amar

Quizás, tú no padezcas hambre de este pan, y hay otros que lo piden sin consuelo. Lo que te sobra puedes regalar a quien de sed y hambre llorará.

Tu amor, podría ser el pan a compartir, la fuente que calmara su reseco. Tan sólo una sonrisa y descubrir la paz que al recibirla sientes dentro.

dame tu mano, ven junto a mí,
si vamos juntos más podremos compartir.
será tan grande el esfuerzo
que hay que realizar...
nos une el gran deseo de amar. (bis).

Ya ves, intento dar todo lo que hay en mí, sé que hambre de tu pan también padezco.
No necesito más que descubrir tu luz que ante mis pies será el sendero.

Oración universal

Se presenta las peticiones previamente preparadas

Presentación de las ofrendas

Se presenta también el pan y el vino: Dos personas deben llevar el cáliz y la patena.

Monitor: Pan y Vino

Nunca hubiéramos soñado tener a un Dios como alimento en la sencillez y fragilidad del pan y del vino cotidiano. Transforma este Pan y este Vino en amor y entrega hacia todos los hombres.

Canto: **Todo lo poco que soy**

Todo lo poco que soy yo te lo ofrezco: mi trabajo, mi sudor,
yo te lo ofrezco. Mi risa y mi dolor, mi alegría y mi llanto,
el perdón, el amor, yo te lo ofrezco.

LA RISA, EL LLANTO, EL AMOR,
EL ANHELO Y EL DOLOR, LA SONRISA, LA ILUSIÓN,
MI ALEGRÍA Y MI CANCIÓN. Y TÚ ME OFRECES, SEÑOR,
EL PAN DE VIDA Y AMOR, EL VINO DE SALVACIÓN.

Todo lo poco que soy yo te lo ofrezco: la ilusión de vivir,
yo te la ofrezco. El compartir con los demás mi esperanza y mi canto,
el trabajar por la paz, yo te lo ofrezco.

Plegaria eucarística

Sacerdote: El Señor esté con vosotros.

Todos: Y con tú espíritu.

Sacerdote: Levantemos el corazón.

Todos: Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Sacerdote: Demos gracias al Señor.

Todos: Es justo que te alabemos, padre, y te demos gracias
Porque Tú eres el Dios del Amor.

Sacerdote: Y has querido hacernos partícipes de tu misma vida. Nos has dado, a
imagen tuya, la capacidad de amar y de entregarnos en la amistad,
Para que imitemos tu infinito Amor.
Tú has querido que entre los hombres exista siempre,
No el odio o el egoísmo, sino la concordia y el buen entendimiento.

Todos: Tú has sido siempre fiel a tu amor y has hecho alianza de amistad con
los hombres.

Sacerdote: A pesar de que a lo largo de la historia los hombres te hemos fallado
siendo infieles a tu amor.
Tú siempre has estado dispuesto a perdonarnos y reanudar u diálogo de
amor, hasta enviar a tu propio Hijo.
Por eso, padre, te damos gracias, y junto con los ángeles y los santos
entonamos hoy nuestro canto de alabanza a tu bondad:

Todos *Santo, santo, santo*
Es el Señor,
Dios del universo,
Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria,
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en el nombre del Señor,
Hosanna en el cielo.

Todos: Te alabamos, Padre, y te damos gracias
Porque nos has demostrado tu amor
Enviando a tu Hijo Jesucristo en medio de nosotros,
Como amigo y compañero de camino para todos.

Él comprendió nuestras virtudes y nuestros defectos.
El curó nuestros males y consoló nuestras angustias,
Preocupaciones e inquietudes.

Sacerdote: Él nos enseñó el camino de la salvación.
Gracias a Él, tiene hoy sentido nuestra vida.
Por Él sabemos que Tú nos amas y eres Padre.

Todos: Por Él nos sentimos movidos a responder a tu amor con el nuestro
Y a trabajar para que reinen el mundo la paz y la concordia.

Sacerdote: Envía tu Espíritu de Amor sobre este pan y esta vino,
Para que estos alimentos,
Que entre nosotros son signos de amistad y fraternidad,
Se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Cristo
Y sean así fermento de un mundo más justo y fraternal.
Porque Cristo Jesús, la tarde en que iba a ser entregado,
Reunió a los apóstoles en una cena de hermandad
Y para dejarles un recuerdo viviente de su Amor,
Tomó pan en sus manos, lo partió y se lo dio diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Del mismo modo acabada la cena, tomo el cáliz,
Y dándote gracias de nuevo,
Lo pasó a sus discípulos diciendo:

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS
Y POR TODOS LOS HOMBRES
PARA EL PERDÓN DE LOSPECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Este es el sacramento de nuestra fe

Todos: Anunciamos tu muerte proclamamos tu resurrección, ven Señor Jesús.

Todos: Nosotros recordamos ahora el gesto de nuestro hermano y amigo,
La mayor prueba de amistad que se puede dar:
La entrega de su vida en la Cruz para salvarnos a nosotros
Y ayudarnos a ser fieles para siempre a tu alianza de amistad.

Sacerdote: Permite que te ofrezcamos, en esta Eucaristía,
El sacrificio de tu Hijo
Como la mejor ofrenda que sabemos dar los hombres.

Envía de nuevo tu Espíritu, Señor,
Para que nos reúna a todos los cristianos en la verdadera fraternidad.

Todos: Que nos ayude a superar toda barrera de separación y de odio.
Que lleguemos a ser, todos los que participamos de la Eucaristía;
Una gran familia que de testimonio ante el mundo
De que el primer mandamiento cristiano es el amor.

Ayúdanos a luchar por la fraternidad entre todos los hombres.

Sacerdote: Que nunca triunfe el egoísmo y el odio.
Que no nos dejemos llevar de nuestro propio interés.
Que sepamos amar y perdonar incluso a nuestros enemigos.

Todos: Que hagamos participar de nuestra amistad, a ejemplo de Jesucristo,
Sobre todo a los pobres y a los débiles.

Sacerdote: Así queremos seguir las huellas
De tantos Santos que nos han precedido
Y que ahora gozan de la plenitud de tu amor en el cielo.

Todos: Para que también nosotros,
Habiendo trabajado en este mundo,
Para establecer una sociedad más justa y cordial,
En unión con el Papa, los obispos y toda la Iglesia,
Lleguemos a formar parte de la gran Familia
En donde con tu Hijo
Te alabemos y gozaremos eternamente
De tu presencia.

POR CRISTO, CON ÉL Y EN ÉL,
A TI DIOS PADRE OMNIPOTENTE,
EN LA UNIDAD DEL ESPIRITU SANTO,
TODO HONOR Y TODA GLORIA
POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS.

Sacerdote:

Padrenuestro

(Todos con las manos unidas. El sacerdote y el más joven colocan una de sus manos sobre el pan y el vino).

Narrador: Aceptamos hoy, todos los que estamos aquí la entrega de Cristo y la llamada que Él nos hace para construir un mundo de paz y fraternidad.

Oración por la paz

Sacerdote: En una tarde como ésta, celebrando La pascua con los suyos, como la celebramos hoy con nosotros, Jesús se despedía así: "Mi paz os dejo, mi paz os doy". Intentemos ser, como El, transmisores de paz.

1ª Voz: Pero sólo lo podemos hacer si salimos de nosotros mismos, de nuestro propio yo (pequeño silencio)

2ª Voz: Esta paz no nace de un momento de euforia, se va construyendo día a día y en todo momento (pequeño silencio)

3ª Voz: Una Paz que, en definitiva, sabemos que no es algo ya conquistado, sino algo a lo que nos comprometemos dando la mano al hermano (pequeño silencio)

Sacerdote: Daos fraternalmente la paz

Canto

PAZ EN LA TIERRA, PAZ EN LAS ALTURAS.
QUE EL GOZO ETERNO REINE
EN NUESTRO CORAZÓN (bis).

Da la paz, hermano, da la paz.
Constrúyela en tu corazón y con tu gesto afirmarás
que quieres la paz.
Que tu paz, hermano, sea don,
es el mejor signo de amor que Tú nos puedes ofrecer:
abrazo de paz.

Sacerdote: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Todos: Ten piedad de nosotros

Sacerdote: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Todos: Ten piedad de nosotros

Sacerdote: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Todos: Danos la paz

Sacerdote: Este es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo,
Dichosos los invitados a la mesa del Señor.

Todos: Señor nos soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya
basta para sanarme.

Canto *Señor yo no soy digno de que entres en mi casa, di una sola palabra mi
alma sanará.*

Comunión

Narrador: De nuevo Jesús se dirigió a sus discípulos:

Jesús: No me elegisteis vosotros a mí, yo fui quien os elegí a vosotros:
(Se va nombrando a cada uno de los asistentes...
y os destine a que os pongáis en camino y deis fruto, y un fruto que
permanezca.

Narrador: Dicho esto, salió Jesús con sus discípulos. Pasaron el torrente de Cedrón
y entraron en el huerto, Judas el que lo traicionaba, conocía también el
sitio, porque Jesús se reunía a menudo con sus discípulos para orar.

Canto: Atrévete a vivir

Detrás de cada hombre hay una razón, detrás de cada duda una ilusión, det de cada vida una historia diferente, una canción...

Tal y como está esta sociedad no resulta fácil realizar todas esas metas, que t marcas día a día al despertar.

La vida si se quiere compartir tiene sentido y no es morir a todos esos sueños q tú quieres en tu vida conseguir.

VEN, VEN, ATRÉVETE A BUSCAR, ATRÉVETE A LLORAR ATRÉVETE A VIVIR LA LIBERTAD...

VEN, AÚN ES TIEMPO DE EMPEZAR, AÚN ES TIEMPO DE ENCONTRAR LAS PISAD/ EN LA CALLE DE ESE TAL JESÚS DE NAZARET.

Si sientes a Dios en tu interior, que te está quemando el corazón, no tengas miedo, sé profeta del amor y del perdón.

Incluso cuando todo vaya mal y no sepas por donde tirar..

párate y reza, y dile a Dios que escuche tu verdad.

VEN, VEN, ATRÉVETE A BUSCAR, ATRÉVETE A LLORAR. ATRÉVETE A VIVIR LA LIBERTAD... VEN, AÚN ES TIEMPO DE EMPEZAR, AÚN ES TIEMPO DE ENCONTRAR LAS PISADAS EN LA CALLE, LAS PISADAS EN LA VIDA LAS PISADAS EN LA GENTE LAS PISADAS EN TI MISMO DE ESE TAL JESÚS DE NAZARET.

Narrado La celebración ha terminado. Sobre las 10,30 de la noche se tiene la r: Oración del Huerto.

Se traslada la reserva al monumento que se ha preparado antes.

Canto

Nada nos separará,
nada nos separará,
nada nos separará del amor de Dios.

UBI CARITAS (TAIZÉ)

Ubi caritas et amor,
ubi caritas Deus ibi est.



Getsemaní

Previamente hay que avisar que todo el mundo baje con abrigo para salir fuera. *(Reunidos en el anfiteatro. Preparado el cañón y el vídeo de la Pasión de Cristo con la escena de getsemaní preparada. Fuera hay tres personajes con el papel aprendido que van a representar a Pedro, Juan y Judas. Tres discípulos anónimos también estarán ya disfrazados dentro del grupo, y tendrán antorchas preparadas fuera para después guiar a los grupos. Estos tres personajes tienen que estar de acuerdo para hacer los itinerarios de los grupos de manera que no se crucen.)*

Introducción

Monición

Hemos hablado durante todo el día de nuestras pasiones y, sobre todo, de que la verdadera pasión, el amor verdadero es aquél que está dispuesto a entregarse sin pedir nada a cambio.

Hemos celebrado una preciosa eucaristía en la que nos hemos lavado los pies unos a otros como símbolo de que nosotros queremos también entregarnos. El pan y el vino que hemos compartido son la premonición de lo que a partir de ahora vamos a vivir. Jesús, en la última cena entrega su cuerpo y su sangre por todos los hombres. Lo que realiza simbólicamente, pocas horas después lo va a realizar con su propia vida. Va a empezar a entregar su vida realmente. Esta noche, queremos acompañarle en el comienzo de su PASIÓN, de su entrega.

Esta hora vamos a acompañar a Jesús en una de las horas más duras y decisivas de su vida: la hora en la que ve que se complica todo y tiene que elegir entre salvarse o seguir hasta el final el plan de Dios, aunque ahora le parezca oscuro y siniestro.

¿Seremos capaces de velar con él, de acompañarle? ¿Seremos capaces de pasar sueño, soledad y frío por él?

La historia

[Lc 22, 39-56]

Cuando terminaron de cenar salió Jesús y fue, según su costumbre, al monte de los Olivos. Sus discípulos lo acompañaban. Cuando llegó al lugar, les dijo: «Orad para no caer en la tentación». Él se apartó de ellos como un tiro de piedra, se arrodilló y se puso a orar, diciendo: «Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya». Entró en agonía, y oraba más intensamente; sudaba como gotas de sangre, que corrían por el suelo. Se levantó de la oración, fue a sus discípulos y los encontró dormidos por la tristeza. Y les dijo: «¿Por qué dormís? Levantaos y orad para que no caigáis en la tentación».

Aún estaba hablando, cuando apareció un gran tropel de gente encabezado por el llamado Judas, uno de los doce, el cual se acercó a Jesús para besarlo. Jesús le dijo: «Judas, ¿con un beso entregas al hijo del hombre?». Los que estaban con él, viendo lo que iba a ocurrir, le dijeron: «Señor, ¿les damos con la espada?». Uno de ellos dio un golpe al criado del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. Jesús dijo: «¡Basta ya! ¡Dejad!». Y tocando la oreja lo curó. Y dijo a los sumos sacerdotes, a los oficiales del templo y a los ancianos que habían venido a prenderlo: «Habéis venido a prenderme como a un ladrón, con espadas y palos. Todos los días estaba con vosotros en el templo, y no me echasteis mano; pero ésta es vuestra hora y el poder de las tinieblas». Lo apresaron y lo condujeron a la casa del sumo sacerdote. Pedro lo seguía de lejos. Ellos encendieron fuego en medio del patio y se sentaron alrededor; Pedro se sentó entre ellos.

56 Una criada lo vio sentado junto al fuego, lo miró fijamente y dijo: «También éste andaba con él». Pedro lo negó, diciendo: «No lo conozco, mujer». Poco después otro, al verlo, dijo: «Tú también eres de ellos». Y Pedro dijo: «Hombre, no lo soy». Transcurrió como una hora, y otro afirmó rotundamente: «Seguro que también éste andaba con él, porque es galileo». Pedro dijo: «Hombre, no sé lo que dices». E inmediatamente, mientras aún estaba hablando, cantó un gallo. El Señor se volvió, miró a Pedro, y Pedro se acordó de la palabra del Señor cuando le había dicho: «Antes que cante el gallo hoy, me negarás tres veces». Y saliendo fuera, lloró amargamente.

[Mt 27, 3-5]

Judas, el traidor, al ver que Jesús había sido condenado, se arrepintió y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y a los ancianos, diciendo: «He pecado entregando sangre inocente». Ellos dijeron: «¿A nosotros qué? ¡Tú verás!». Tiró en el templo las monedas, fue y se ahorcó.

Proyección: "La Pasión de Cristo" (0:37-10:28)

Explicación

Vamos a ver el comienzo de la película "La Pasión de Cristo", de Mel Gibson, el fragmento que recoge la historia que acabamos de escuchar. La película está grabada en el idioma original de Jesús: arameo, pero tenemos la traducción subtitulada. La película está cargada de elementos simbólicos. Veréis que aparecerá

un hombre lampiño que le habla a Jesús y una serpiente. Ambos son la personificación del mal.

Jesús está en una hora terrible: tiene que decidir si salvarse y abandonar su misión, o completarla y morir en la cruz. Le asaltan tentaciones de dejarlo todo, se cree morir antes de tomar la decisión. Este es el momento que quiere representar la película.

Proyección

0:37 Prepararla para evitar los títulos del comienzo.

10:28 Justo después del beso de judas, antes de que lo prendan.

Silencio

Después de la proyección es bueno dejar al menos un minuto o dos de silencio para digerir lo que se ha visto.

Los huidos

De repente entran tres discípulos anónimos en la sala, vestidos de antiguo. Y empiezan a hablar por orden.

Discípulo A: ¡Se lo han llevado! ¡Han entrado en el huerto y se lo han llevado!

Discípulo B: ¡Ha sido todo tan rápido! No puedo creer lo que ha sucedido, no puede ser cierto.

Discípulo C: ¿No os acordáis? En la cena él intentó decírnoslo, habló de peligro y de que estaba llegando su hora... pero nunca creí que fuera tan pronto.

A: Estábamos todos allí, con él, dormidos tranquilamente, y ninguno hemos sabido defenderle.

B: Nunca lo había visto tan triste, con tanta angustia en la mirada. ¿Cómo no pude sospechar lo que pasaba por su corazón?

C: No hemos podido hacer nada. No hemos tenido el valor.

B: Nosotros, ¡qué hace una hora jurábamos ir con él hasta la muerte! Ya ves, todos hemos huído.

C: Hasta Pedro ha renegado de él. Lo he encontrado hace a penas un minuto en la esquina, llorando. Ni siquiera he tenido el valor de consolarle.

A: Todos hemos huído, Juan, nosotros. Lo hemos perdido todo, porque ¿quiénes somos nosotros sin Jesús?

B: (Con rabia) Y el traidor... Ese es el que más culpa tiene. ¿Cómo tiene la cara de presentarse en el huerto para traicionarle con un beso?

A: No podemos seguir escondiéndonos. Vamos a buscar al resto.

B: Mejor dividámonos para adelantar la búsqueda.

C: Vamos a ir todos a la búsqueda de los discípulos huidos. Vamos a ir en tres grupos y nos vamos a encontrar con tres discípulos. En cada parada escucharemos lo que nos tienen que decir y meditaremos en silencio un rato. Cada uno se tiene que preguntar, ¿qué tipo de discípulo soy yo?, ¿cómo sigo yo a Cristo?

Cada uno toma a un grupo de la sala y salen por orden cada uno hacia un punto donde estén preparados los tres discípulos.

En tres sitios distintos estarán preparados y disfrazados: Judas, Pedro y Juan. Cada uno de ellos va a contar su historia, representan tres modos de reaccionar ante Jesús. Al final lanzarán una pregunta para que la reflexione el grupo en silencio y les entregarán un símbolo que se utilizará más tarde. Cada intervención no puede durar más de 7 minutos.

Judas

(Puede estar disfrazado de judío y con una soga atada al cuello. Está de espaldas a la pared hasta que todo el grupo esté presente y mirándole)

Si, ya sé. Me juzgáis. Veo en vuestras miradas el asco que provocan los traidores. Yo quería a Jesús. Yo no lo he matado. Ha sido él mismo. El amor y el bien nunca triunfarán sobre la tierra si no llegas a cambiar el corazón de los poderosos. Él no me entendió. Se condenó él mismo. Yo solo hice lo que tenía que hacer...

Dios mío..., ¿por qué todo es tan complicado?

Pero no, vosotros no tenéis derecho a juzgarme. Yo me he vendido, pero muchos de vosotros también os vendéis a cualquier precio. ¿O no habéis traicionado nunca a

nadie? No, no sois mejores que yo. ¿Habéis pensado alguna vez qué haríais en mi lugar?

Dejádme, tengo que terminar mi trabajo. No soporto vivir después de esto. Le he traicionado y, sin embargo, en vez de condenarme su última mirada contenía una inmensa misericordia... ¡Me perdonaba! No había reproche en su mirada. ¡Yo! Que me merezco el máximo castigo... No lo puedo permitir, merezco morir... Por eso ¡Dejadme! Llevaos las treinta monedas de plata, no las quiero ver.

(Da las monedas al discípulo y este las reparte. Judas desaparece en la oscuridad y el grupo se sienta en silencio a meditar lo que ha oído.)

Pedro

(Está encogido, como llorando en silencio. Se limpia las lágrimas y se incorpora)

¿Qué queréis? ¿Habéis venido a por mí? Prendedme, ajusticiadme si queréis..., no valgo nada ya.

Hace apenas unas horas que le dije que iría hasta la muerte con él, y ya veis, no he podido cumplir mi promesa ni siquiera unas horas. Tuve miedo, mucho miedo. Toda mi brabuconería se deshizo en mil pedazos. ¿Dónde han quedado mis palabras bonitas, mis declaraciones altisonantes, mi valentía, cuando presumía delante del resto de que era el más decidido de todos?

No queda ya nada. Todo lo que yo creía ser, la imagen que había fabricado delante de los demás, ahora ha quedado al descubierto. Todo lo que soy lo ha visto todo el mundo, y todas las generaciones. Pasaré a la historia por ser un cobarde...

Y sin embargo, hace apenas unos minutos, delante del Sanedrín le ví pasar. Jesús me miró fijamente durante un segundo y al instante cantó un gallo. Me acordé de lo que me dijo y no pude menos que venirme a llorar aquí. Sin embargo, no puedo olvidar aquella mirada. Era la misma mirada que un día, en la barca, me llamó y me dijo: "Te haré pescador de hombres". La misma mirada tierna y seductora que me conquistó.

Me he equivocado. Ha quedado a la vista de todos quién soy de verdad: un cobarde. Pero a él no le ha importado. Él sabía que le iba a negar, y sin embargo, seguía confiando en mí. Él me ha mirado como para decirme: ¡no importa, Pedro, a pesar de todo, sigo confiando en ti!

No, yo tampoco soy tan distinto de vosotros. He pecado y he negado a mi maestro. Como vosotros a veces. Y sin embargo, no me siento desesperado, porque en su mirada he descubierto el perdón. Él quiere que le siga a pesar de mis errores. Soy un cobarde, es verdad, pero le seguiré. Esta vez le seguiré definitivamente, sin contar con mis fuerzas, sino solo con su bondad. Mi pecado ha sido grande, pero es mucho más grande su misericordia. Cada vez que os sintáis como yo buscad su mirada.

(Les entrega un pañuelo perfumado a todos)

Juan

Estoy aturdido, desconcertado. ¿Cómo es posible que haya sucedido todo esto? ¡Y sin darme cuenta! Hace un rato estaba recostado sobre su pecho, tan cálido, tan sereno.

Y él ya sabía que iba a pasar todo esto, y ni siquiera dejó entrever tristeza durante toda la cena.

¡La cena! Ha sido la cena más maravillosa de toda mi vida. Me parecía estar tocando el Reino que él predicaba: todos juntos, sin diferencias, sin privilegios, cantando, orando, riendo... Parecía que estaba llegando la promesa de la paz y la igualdad para todos. Por eso no le he querido creer cuando ha hablado de que iba a entregar su cuerpo, y que el vino que bebíamos era como su sangre que iba a ser derramada por todos.

Yo, que me he sentido tan amado por Él desde el principio, no he entendido nada. Ahora empiezo a entender que el amor no es nada si no se da, si no se entrega. El amor que solo busca ser correspondido es un amor interesado. El amor de verdad se da sin esperar nada a cambio.

¿Cómo se puede amar así? ¿Cómo puede amarnos Dios tanto?

No puedo entenderlo del todo.

Pero sí, le seguiré aunque no entienda. Le seguiré hasta el final. Porque nadie me ha amado así nunca. Porque nadie nos ha amado tanto. Y él dijo una vez que el amor es más fuerte que la muerte. Yo elijo el amor aunque me lleve hasta la cruz.

(Se le entrega una piedra pequeña o un corazón)

Meditación en la noche

Cuando todos los grupos hayan pasado por los tres discípulos, se concentran al aire libre en una explanada donde puedan sentarse en la oscuridad. Allí debe estar preparado el equipo de megafonía y el cassette.

Al principio debe haber un lumigás que ilumine el sitio y que se apagará para dejar que la gente medite en silencio y a oscuras. La gente debe estar sentada en círculo pero lo suficientemente separados como para no tocarse.

Invitación

Después de oír a los discípulos huidos, vamos a pasar un rato en silencio y a oscuras (Se apaga el lumigás). Mantengamos en las manos los tres objetos que los discípulos nos han dado.

Pongámonos en el lugar de Jesús, en este momento dramático en el que tiene que la soledad, la angustia y la muerte le acechan. Repasemos con la imaginación todo lo que hemos vivido.

(2 minutos de silencio)

Él, el inocente, el hombre que vino a traer el Reino del amor y de la paz, está sufriendo ahora las consecuencias del egoísmo y de la muerte. ¿Y tú? ¿qué tipo de discípulo vas a ser? ¿Cómo vas a acompañar a Jesús hasta la cruz?

Toma la **moneda**. Te la dio Judas, el traidor. Él no entendió nada. No se dio cuenta de que el amor no se compra ni se vende. Se dejó seducir por el tener, por la apariencia, por la superficialidad... Y por último no entendió que el amor lo puede todo, incluso perdonar a un traidor. Pero él no lo aceptó, no aceptaba que el amor le perdonase, por eso se quitó la vida. Toca la moneda y déjate perdonar por Dios. Tú también a veces traicionas: déjate reconciliar por este Jesús que sufre.

(2 minutos)

Toma el pañuelo. Está lleno de las lágrimas de arrepentimiento de Pedro. Cometió un gran error, como tantas veces nosotros. Sin embargo, Jesús le miró antes de que cantase el gallo: imagínatelo, ¿qué habría en esa mirada? Imagínate cómo te miraría a ti.

Déjate perdonar tus errores y pecados. Puede que sean muchos. Si los supiera la gente a lo mejor te dejaría de hablar, sin embargo, Él los conoce, y te dice que tú eres más grande que tu pecado. Permanece un rato fijándote cómo Él te mira.

(2 minutos)

Toma el corazón (o la piedra). Representa a Juan, el discípulo que aguanta hasta el final, porque ha sentido el amor y no se resigna a perderlo. Juan también huye, pero enseguida se da cuenta de que él no es nadie sin el amor. No entiende, pero sigue siendo discípulo, porque se fía del amor y sabe que el amor es más fuerte que la muerte. ¿Y tú? ¿Eres capaz de creer eso? Haz como Juan. Acompaña a Jesús como un discípulo verdadero. Acompáñalo en su soledad. Intenta comprender con el corazón la misión de Jesús. Y sobre todo, agradécele su sacrificio. Pues entregando su vida, nos ha demostrado que el amor es más fuerte que la muerte.

Puedes pasar de un objeto a otro, pero no pierdas nunca de vista la mirada que Jesús tiene para ti esta noche.

(5 minutos)

No hay amor más grande

Pasado un tiempo prudencial, se pone la canción "Velan los olivos" del Musical "200 años después"

No hay pena de muerte.
Hay que dar la vida,
quien para él la guarda la tiene perdida.
Cuando el lobo acecha, no se va el pastor.
Hay que dar la vida. No hay mayor amor...

Tentaciones:

Eres aún muy joven. Vive y sé feliz.
No hay más que una vida, ¿para qué morir?
Retírate ahora. Tu miedo es mayor.
Es una locura morir por amor.

Jesús:

Los ojos no se cierran y velan los olivos.
Tal vez brilla una estrella. Quizá se apaga ya.
Mi vida es como un río. ¡Y agua, cuánta lleva!
Decidle al océano que aguarde un poco más.

La vida me la dieron, la tomo entre mis manos.
La palpo aún caliente. La quiero conservar.
Me dicen que la entregue. Y si mis palmas abro,
veré un mar de palomas al cielo azul volar.

¿Por qué he de morir, si amo la vida?
¿Por qué no vivir un poco más?
¿Por qué he de apurar tanta amargura?

¿Por qué no he de hacer mi voluntad?

Escucho unas palabras, resuenan en aquel libro...
"Feliz, si perseguido tú eres por mi amor".
"Tú vales más que un pájaro, más que una bella rosa"
"Y así sabrán que eres también hijo de Dios"
Escucho estas palabras. Yo sé que soy su hijo.
Un hijo tan amado y ungido de dolor.
Su voz es el aliento, el aire que respiro:
"Mi hijo, eres mi hijo si mueres por amor"

¿Por qué he de morir, si amo la vida?
¿Por qué no vivir un poco más?
¿Por qué he de apurar tanta amargura?
¿Por qué no he de hacer mi voluntad?

Peor que los tormentos es el abandono.
Yo sé que mis amigos jamás lo entenderán.
Que no vale la pena que entregue así mi vida.

Jueves Santo

Getsemaní

Que el fuego pone a prueba la auténtica
amistad.
Quizá descubrirán la perla y el tesoro.
Quizá sabrán amarse como he amado yo.
Y que al amarse así morir no es un fracaso.
Es descansar en brazos cálidos de Dios.

Aunque he de morir amo la vida.
Y sé que he de amar hasta el final.
Porqué he de apurar tanta amargura
Quiero cumplir tu voluntad.

Aunque he de morir, amo la vida.
Y sé que he de amar hasta el final.
¿Por qué he de apurar tanta amargura?
Quiero cumplir tu voluntad.

Se deja un momento de silencio.

Se vuelve en silencio a la sala donde se ha preparado el monumento.

Oración final ante el monumento

"Padre, me pongo en tus manos"

(Hacemos la oración todos juntos)

**Señor, Dios de la vida,
Te damos gracias por la fe en Ti.
Te hemos sentido cercano,
Misericordioso, respetuoso con nuestra libertad**

**Eres nuestro apoyo y nuestro consuelo.
Eres valentía y estímulo
Para seguir la marcha de la vida.**

**La fe en Ti nos ayuda a superar dudas y sufrimientos.
Tenemos la certeza de que no nos abandonas.
Crear en Ti llena el vacío que algunas situaciones nos dejan.**

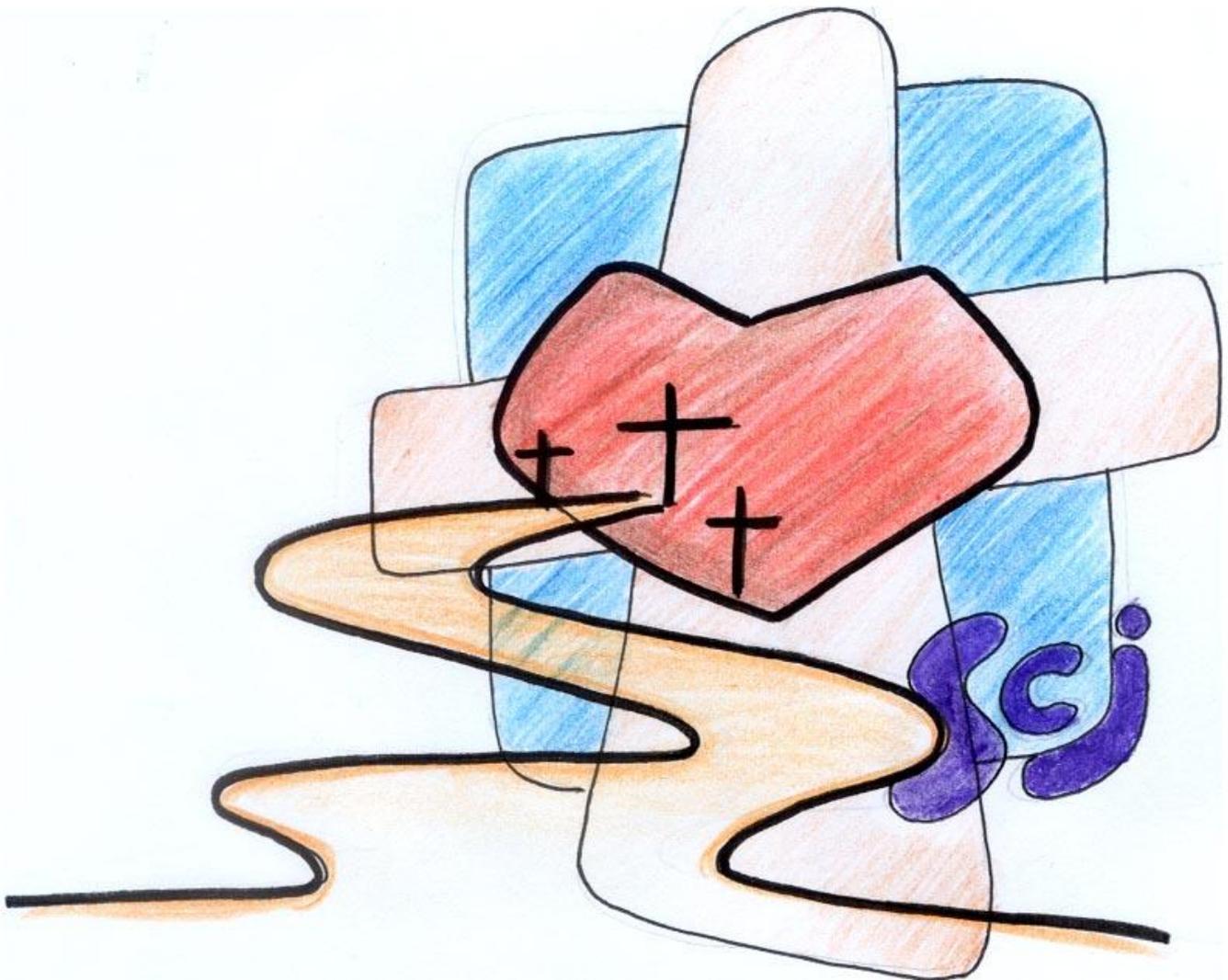
**Dios bueno,
Nos has amado primero, porque eres AMOR.
Nos impulsas a abrir el corazón
Y a desplegar generosamente la vida.
En Jesús tenemos el modelo.**

**Nos fiamos de Ti;
Contamos contigo:
Eres nuestra respuesta total
A nuestra necesidad de vivir.**

(Se puede abandonar la capillita cuando se desee. Se establecerán unos turnos para velar al Santísimo durante toda la noche. Se procurará llenar todos los huecos pero sin que se junten más de tres personas o cuatro en cada turno).

Viernes

Santa



Oración de la mañana

Canto inicial: "En tu cruz sigues hoy"

En tu cruz sigues hoy, Jesús, te
acompaña por donde vas.
En el hombre que está en prisión,
en el que sufrirá la tortura en nombre
de Dios.
Cada llanto de un niño es un clamor
que se eleva a ti.
Me recuerda que aún, veinte siglos
después,
continúas muriendo ante mí.

Has vivido la destrucción. Has probado la
esclavitud.
El desprecio y la ambigüedad han marcado tu
piel,
han dejado un surco en ti.
Las rodillas al tropezar han tocado este mundo
cruel.
Tu mirada es hoy más profunda que ayer.
Continúas muriendo ante mí.

TÚ, EN TU CRUZ SIGUES HOY.
CONTINÚAS MURIENDO ANTE MÍ.
SIGUES CLAVADO EN CRUZ (bis).

Sentido del día

Hoy es viernes santo, día de la crucifixión de Cristo.
En este día, nos planteamos que la Pasión de Jesús ocurre cada año, y nos ponemos a pensar cómo le conducimos a su injusta muerte revisando cómo le crucificamos en nuestro mundo:

La cruz del hambre de millones de personas, la cruz de la impotencia de las víctimas de un terremoto, la cruz de la opresión de tantos trabajadores, la cruz de la enfermedad que tarde o temprano nos toca, la cruz del que desea llegar a un mundo mejor y se queda en las aguas del estrecho, la cruz de la soledad del transeúnte, la cruz de la madre que no sabe cómo va a llegar al final de mes, la cruz del que se montó a lomo del "caballo" y no puede bajar, la cruz de la intolerancia que tantos viven por el terrorismo o la xenofobia, la de un amigo, la cruz del que no encuentra sentido para su vida... La cruz es parte de nuestra vida y de nuestra realidad.

Pero realmente ¿cuándo ves, esto, reflexionas o cambias algo en tu vida; o simplemente, te lamentas.

Lucas 21, 34-36

Guardaos de que no se hagan pesados vuestros corazones y por el libertinaje, por la embriaguez y por las preocupaciones de la vida, y venga aquel Día de improviso sobre vosotros, como un lazo porque vendrá sobre todos lo que habitan la faz de la tierra. Estad en vela, pues orando en todo tiempo para que tengáis fuerza y escapéis a todo lo que está por venir, y podáis estar en pie delante del Hijo del hombre.

Reflexión

¿Cuántos años tienes? ¿En qué lo has empleado? ¿Lo has empleado solamente en pensar estudiar, elegir una carrera de prestigio que te aporte una vida cómoda en el futuro? ¿Y de que te sirve todo esto sino esperas algo más de ti? ¿Te conformas con los que has logrado a lo largo de tu vida o buscas más?

Signo: El reloj de tu vida

Reflexión: TU VIDA ES UN RELOJ. El tiempo se consume poco a poco, ¿y tu qué? Mientras otros dan su vida por ti, tu sigues el ritmo del reloj: "Desparramas el dinero, te pillas un pedo del 15, te vas de fiesta...". ¿Y si se acaba la pila de tu reloj? ¿Habrás dejado huella. Hoy es el día que puedes cambiar el sentido de las agujas de tú reloj. Aún tienes tiempo. No esperes más. TIC TAC TIC TAC. El tiempo pasa....

Oración final

En esta mañana, Señor,
Me doy cuenta que no he
Aprovechado el tiempo todo
Lo bien que hubiese podido.
A veces he estado demasiado
Ocupado en mis propias cosas,
Otras veces algo despistado.
Otras, liado con mis amigos,
En el fondo, sin darme cuenta
De lo verdaderamente importante.
En el día de hoy te pido fuerzas
Para cambiar el sentido de las
Agujas de mi reloj,
Que me de cuenta de que lo que
Has hecho por mí y del papel
Que tienes en mi vida.
Quiero ir muriendo a mis fallos, penas,
Egoísmos para que nazca en mí
Un corazón que se entregue a los demás
Igual que el tuyo lo hace por mí.

Via crucis

Introducción

Vamos hacer el camino de la cruz con Cristo, no solamente le vamos a acompañar como aquel que acompaña a un amigo a casa sino que vamos a acompañar a ese corazón que va recorrer ese camino de amor entregado por cada uno de nosotros. En esa cruz están nuestros nombres grabados con nuestros pecados y el mismo Jesús lleva esa carga pero quiere esta mañana que tu cargues con tus propios errores y no para culpabilizarte de una forma narcisista como si tu fueras el protagonista de todo y te dieras latigazos para justificarte por lo malo que eres sino para que te aceptes como eres con tus pecados y con tus aciertos. Nuestra mayor cruz está en la aceptación de cada uno de nosotros como somos y de los amigos que nos rodean.

Y Cristo va a padecer por mis pecados pero no por mi culpa, entonces esta mañana el va a cargar con nuestra vida y de este camino tiene que brotar agradecimiento por lo que está haciendo por mí y no es cuestión de limpiar nuestro expediente para ser mejores sino de sentir aborrecimiento por las mismas cosas que él lo siente: por el egoísmo, la violencia, la indiferencia, la insolidaridad y cada uno sabemos de que pie cojeamos; es decir, en este camino de la cruz Cristo quiere educar nuestra sensibilidad en contra de las actitudes que crucifican a Jesús y que nos crucifican a nosotros mismos.

Os vamos a dar una bolsa para que durante el camino cojáis tres piedras que van a simbolizar las tres cosas que más os cuesta aceptar en vuestra vida, las tres cosas que están oscureciendo vuestra relación con Dios, con vuestros padres o vuestros amigos, en definitiva las tres cosas que pesan en mi vida y me arrastran para no ser auténtico conmigo mismo, con Dios y con mis amigos.

Durante el camino echaréis la piedra en la estación que os sintáis más identificados con vuestro pecado en las bolsas que van colgadas en la cruz.

1ª estación: Jesús y Judas

V./: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R./: que por tu santa cruz redimiste el mundo.

Lectura: Mc 14, 43-45.

Todavía estaba hablando, cuando de pronto se presenta Judas, uno de los Doce, acompañado de un grupo con espadas y palos, de parte de los sumos sacerdotes, de los escribas y de los ancianos. El que le iba a entregar les había dado esta contraseña: «Aquel a quien yo dé un beso, ése es, prendedle y llevadle con cautela.» Nada más llegar, se acerca a él y le dice: «Rabbí», y le dio un beso.

Reflexión: Muchas veces nos mostramos como personas sinceras. ¡Se puede confiar en nosotros! A veces demostramos que sí, que somos personas de confianza, pero otras veces demostramos que la falsedad está a la orden del día, que la usamos sin pensar las consecuencias. No vamos más allá de confiar más que en nuestros gustos, en nuestro capricho, en mi yo, más tarde yo y por último yo. Traicionamos igual que Judas, sí. Abandonamos a los demás igual que Judas. ¡Ni siquiera nos damos cuenta del daño que hacemos al traicionado!

2ª estación: Jesús y los guardias

V./: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R./: que por tu santa cruz redimiste el mundo.

Lectura: Mc 14, 46-51

Ellos le echaron mano y le prendieron. Uno de los presentes, sacando la espada, hirió al siervo del Sumo Sacerdote, y le llevó la oreja. Y tomando la palabra Jesús, les dijo: «¿Como contra un salteador habéis salido a prenderme con espadas y palos? Todos los días estaba junto a vosotros enseñando en el Templo, y no me detuvisteis. Pero es para que se cumplan las Escrituras.» Y abandonándole huyeron todos. Un joven le seguía cubierto sólo de un lienzo; y le detienen.

Reflexión: Muchas veces juzgamos a las personas exteriormente, por su físico por ejemplo, y no nos fijamos en las cosas buenas que hace por nosotros. Hay veces que cuanto más nos enseña una persona peor nos portamos con ella y hasta la tratamos mal: "Con palos y espadas venís aprenderme mientras que a diario enseñaba en el Templo y nunca me hicisteis nada". En la vida hay que tener cierta tranquilidad. Tranquilidad para pensar lo que una persona hace por nosotros antes de juzgarla a primera vista.

Piensa mientras caminamos qué hace Jesús con las personas.

3ª estación: Jesús y el Sanedrín

V./: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R./: que por tu santa cruz redimiste el mundo.

Lectura: Mc 14, 53-65

Llevaron a Jesús ante el Sumo Sacerdote, y se reúnen todos los sumos sacerdotes, los ancianos y los escribas. También Pedro le siguió de lejos, hasta dentro del palacio del Sumo Sacerdote, y estaba sentado con los criados, calentándose al fuego. Los sumos sacerdotes y el Sanedrín entero andaban buscando contra Jesús un testimonio para darle muerte; pero no lo encontraban. Pues muchos daban falso testimonio contra él, pero los testimonios no coincidían. Algunos, levantándose, dieron contra él este falso testimonio: «Nosotros le oímos decir: Yo destruiré este Santuario hecho por hombres y en tres días edificaré otro no hecho por hombres.» Y tampoco en este caso coincidía su testimonio. Entonces, se levantó el Sumo Sacerdote y poniéndose en medio, preguntó a Jesús: «¿No respondes nada? ¿Qué es lo que éstos atestiguan contra ti?» Pero él seguía callado y no respondía nada. El Sumo Sacerdote le preguntó de nuevo: «¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?» Y dijo Jesús: «Sí, yo soy, y veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir entre las nubes del cielo.» El Sumo Sacerdote se rasga las túnicas y dice: «¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Habéis oído la blasfemia. ¿Qué os parece?» Todos juzgaron que era reo de muerte. Algunos se pusieron a escupirle, le cubrían la cara y le daban bofetadas, mientras le decían: «Adivina», y los criados le recibieron a golpes.

Reflexión: Jesús se rebaja ante nosotros hasta el suelo, deja que lo abofeteemos, que le escupamos, que le insultemos. Nuestro proceso con él es rápido, nocturno. Así es como hacemos las cosas que sabemos que nacen de la maldad: las hacemos de noche, entre las sombras, y rápidamente. Acusamos a Jesús tímidamente como temiendo la revelación de Dios. Le invitamos a que se acuse a sí mismo: ¿existe Dios? ¿Por qué creer en ti? Él dice: "Yo soy el Mesías". Y nos rasgamos las vestiduras, no queremos ver al Hijo de Dios. ¿cómo va a estar colgado de un madero?

4ª estación: Jesús y Pedro

V./: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R./: que por tu santa cruz redimiste el mundo.

Lectura: Mc 14, 65-72

Estando Pedro abajo en el patio, llega una de las criadas del Sumo Sacerdote y al ver a Pedro calentándose, le mira atentamente y le dice: «También tú estabas con Jesús de Nazaret.» Pero él lo negó: «Ni sé ni entiendo qué dices», y salió afuera, al portal, y cantó un gallo. Le vio la criada y otra vez se puso a decir a los que estaban allí: «Este es uno de ellos.» Pero él lo negaba de nuevo. Poco después, los que estaban allí volvieron a decir a Pedro: «Ciertamente eres de ellos pues además eres galileo.» Pero él, se puso a echar imprecaciones y a jurar: «¡Yo no conozco a ese hombre de quien habláis!» Inmediatamente cantó un gallo por segunda vez. Y Pedro recordó lo que le había dicho Jesús: «Antes que el gallo cante dos veces, me habrás negado tres.» Y rompió a llorar.

Reflexión: En la vida muchas veces nos vemos un poco obligados a ocultar nuestros pensamientos, por lo que puedan decir los demás de nosotros, o por lo que pueda pasar. Como Pedro en el texto que acabamos de oír. En este texto Pedro niega conocer a Jesús. En la vida de hoy:

- ¿nos dejamos influir por los demás?
- ¿decimos lo que verdaderamente pensamos?
- ¿somos seres autónomos o nos dejamos llevar?

5ª estación: Jesús y Pilato

V./: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R./: que por tu santa cruz redimiste el mundo.

Lectura: Mc 15, 1-5

Pronto, al amanecer, prepararon una reunión los sumos sacerdotes con los ancianos, los escribas y todo el Sanedrín y, después de haber atado a Jesús, le llevaron y le entregaron a Pilato. Pilato le preguntaba: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» El le respondió: «Sí, tú lo dices.» Los sumos sacerdotes le acusaban de muchas cosas. Pilato volvió a preguntarle: «¿No contestas nada? Mira de cuántas cosas te acusan.» Pero Jesús no respondió ya nada, de suerte que Pilato estaba sorprendido.

Reflexión: Muchas veces en la vida no nos damos cuenta de cómo son las personas y las calificamos por su físico, su apariencia o por lo que nos gusta de ellas. A veces también, por lo que dicen de ellas los demás. Sin embargo, ¿alguna vez calificamos y juzgamos a los demás por lo que han hecho por los otros y por sus sentimientos?

6ª estación: Jesús y Barrabás con la muchedumbre

V./: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R./: que por tu santa cruz redimiste el mundo.

Lectura: Mc 15, 6-15

Cada Fiesta les concedía la libertad de un preso, el que pidieran. Había uno, llamado Barrabás, que estaba encarcelado con aquellos sediciosos que en el motín habían cometido un asesinato. Subió la gente y se puso a pedir lo que les solía conceder. Pilato les contestó: «¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos?» (Pues se daba cuenta de que los sumos sacerdotes le habían entregado por envidia.) Pero los sumos sacerdotes incitaron a la gente a que dijeran que les soltase más bien a Barrabás. Pero Pilato les decía otra vez: «Y ¿qué voy a hacer con el que llamáis el Rey de los judíos?» La gente volvió a gritar: «¡Crucifícale!» Pilato les decía: «Pero ¿qué mal ha hecho?» Pero ellos gritaron con más fuerza: «Crucifícale!» Pilato, entonces, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuera crucificado.

Reflexión: Nuestro amigo estudiaba mucho y alcanzaba buenas notas. Gran parte de sus compañeros le envidiaban e inventaban cosas para acusarle. ¡siempre fallaban!. Uno de sus compañeros le metió en su armario del instituto un diskette de informática que había robado. Tras la desaparición, se registraron los armarios y tras encontrarlo en el de nuestro amigo fue expulsado. Muchos sabían que no había sido él, pero... la envidia y el odio pudieron más que la nobleza y la verdad.

7ª estación: Jesús y los soldados

V./: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R./: que por tu santa cruz redimiste el mundo.

Lectura: Mc 15, 16-20

Los soldados le llevaron dentro del palacio, es decir, al pretorio y llaman a toda la cohorte. Le visten de púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñen. Y se pusieron a saludarle: «¡Salve, Rey de los judíos!» Y le golpeaban en la cabeza con una caña, le escupían y, doblando las rodillas, se postraban ante él. Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron la púrpura, le pusieron sus ropas y le sacan fuera para crucificarle.

Reflexión: Lo que le pasó a Jesús con los soldados le pasa a cualquiera de los emigrantes que vienen a España. De hecho, uno de ellos vino a España en busca de trabajo, pero su vida se vio truncada por unos jóvenes que, en búsqueda de diversión y para matar el aburrimiento, decidieron matarlo a él. Le robaron, le dieron una buena paliza que casi se le escapa la vida en ella. Fue llevado al hospital para curarle las heridas. Al no tener papeles fue deportado y devuelto a su lugar de origen. Como a Jesús a este emigrante le hubiera gustado que su camino fuese otro. También a Jesús le hubiese gustado haber tenido que afrontar su misión de dar felicidad al hombre por otro camino. Pero, Jesús fue solidario de muchos hombres y mujeres de hoy que tienen que buscar su camino y sufrir en él para dar conquistar la vida.

8ª estación: Jesús y Simón de Cirene

V./: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R./: que por tu santa cruz redimiste el mundo.

Lectura: Mc 15, 21

Y obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, que volvía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, a que llevara su cruz.

Reflexión: Esta historia le puede pasar a cualquiera no en el sentido que le pasó a Jesús con Simón sino en muchos otros casos y este es uno de ellos. Le ocurrió a un chico como nosotros, de nuestra edad, entre los 15 y los 18. Un día, un, digamos, "colega", le incitó en una discoteca a probar el crack. Él se sintió a gusto y a partir de ese momento no podía dejarlo. Lo necesitaba para vivir, ¡nada menos! Estaba metido hasta el cuello en el mundo de la droga. Ese mundo del que ya no podía salir. Una vez se lo contó a un extraño que pasaba por la calle cuando estaba en pleno mono. Éste no quería saber nada pero, le ayudó. Cómo logró sacarle de la droga no se sabe, pero le ayudó a salir completamente de aquella vida. Aprendió a fiarse solamente de quien le ayudó a vivir, a soportar su cruz con dignidad. Aquel hombre sí que se convirtió en su amigo.

9ª estación: Jesús y los crucificados

V./: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R./: que por tu santa cruz redimiste el mundo.

Lectura: Mc 15, (22-26) 27. 32d

Le conducen al lugar del Gólgota, que quiere decir: Calvario. Le daban vino con mirra, pero él no lo tomó. Le crucifican y se reparten sus vestidos, echando a suertes a ver qué se llevaba cada uno. Era la hora tercia cuando le crucificaron. Y estaba puesta la inscripción de la causa de su condena: «El Rey de los judíos.» Con él crucificaron a dos salteadores, uno a su derecha y otro a su izquierda. También le injuriaban los que con él estaban crucificados.

Reflexión: Callad.

Y mirad a aquel a quien siempre injuriáis.
Perdón, Jesús, perdón.

10^a estación: Jesús y los mofadores

V./: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R./: que por tu santa cruz redimiste el mundo.

Lectura: Mc 15, 29-32c.

Y los que pasaban por allí le insultaban, meneando la cabeza y diciendo: «¡Eh, tú!, que destruyes el Santuario y lo levantas en tres días, ¡sálvate a ti mismo bajando de la cruz!» Igualmente los sumos sacerdotes se burlaban entre ellos junto con los escribas diciendo: «A otros salvó y a sí mismo no puede salvarse. ¡El Cristo, el Rey de Israel!, que baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos.»

Reflexión: ¡Ahí tenéis a la persona que se esfuerza en hacer las cosas bien! ¡Ahí tenéis a todos los demás roídos por la envidia ante el mérito conseguido por otra Persona (ésta con mayúscula)! ¿Su único recurso? Burlarse de él haciéndole más daño que si le pegaran y hacerle quedar peor que si le pegaran. Una vida construida sobre la mentira, el insulto, la mofa, la burla, la risa estúpida...Pero Jesús calla. Espera. Te mira. Te llama.

11^a estación: Jesús y el Padre

V./: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R./: que por tu santa cruz redimiste el mundo.

Lectura: Mc 15, 33-37

Llegada la hora sexta, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. A la hora nona gritó Jesús con fuerte voz: «Eloí, Eloí, ¿lema sabactaní?», - que quiere decir - «¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?» Al oír esto algunos de los presentes decían: «Mira, llama a Elías.» Entonces uno fue corriendo a empapar una esponja en vinagre y, sujetándola a una caña, le ofrecía de beber, diciendo: «Dejad, vamos a ver si viene Elías a descolgarle.» Pero Jesús lanzando un fuerte grito, expiró.

Reflexión: La muerte está casada con el género humano y no existe hombre que la haya engañado o despistado. Jesús pudo renunciar a ella, pero como hombre aceptó la voluntad del Padre Dios y vino a realizar su propósito y misión: salvarnos y

restableciendo la alianza del Padre con el Pueblo. Su Padre le "abandonó" (entre comillas) ante la cruz, le dejó solo, pasó las siete horas más angustiosas de su vida y tras 3 años de fama fue duro enfrentarse a esto. Pero fue valiente. Fue sin nadie, él sólo, directamente, a la muerte. Sereno, sin aceptar aquel vino drogado con mirra. Aceptó el dolor más fuerte: abandonar las cosas que dan sentido a la vida. Lo más importante es que expiró, pero no por miedo soledad o dolor, sino por AMOR, por amor.

12^a estación: Jesús y el centurión

V./: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R./: que por tu santa cruz redimiste el mundo.

Lectura: Mc 15, 38-39

Y el velo del Santuario se rasgó en dos, de arriba abajo. Al ver el centurión, que estaba frente a él, que había expirado de esa manera, dijo: «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.»

Reflexión: Muchas veces caemos en la tentación de no creer en lo que nos dicen. Es como un demonio que se apodera de nosotros y solo oímos lo que queremos oír, pero muchas veces no creemos lo que nos dicen hasta que nos lo demuestran o sucede algo desagradable que podíamos haber evitado. Después arrepentimiento.

¿Por qué no crees a la primera lo que nos dicen?
¿Por qué los hombres, a veces, somos tan incrédulos?
¿Hacemos eso con Dios?
¿Sólo le oímos cuando queremos?

Hay que confiar más en la gente y sobre todo en Dios. Dejar a un lado la incredulidad y abrid bien los oídos para escuchar a todos y todo lo que nos dicen. Tendremos que aprender a escuchar a Dios para poder seguirlo. Por eso note hagamos el sordo y escuchamos todo lo que te dicen y estate atento a la Palabra de Dios.

13^a estación: Jesús y las mujeres al pie de la cruz

V./: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R./: que por tu santa cruz redimiste el mundo.

Lectura: Mc 15, 40-41

Había también unas mujeres mirando desde lejos, entre ellas, María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de Joset, y Salomé, que le seguían y le servían cuando estaba en Galilea, y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén.

Reflexión: Álvaro era un buen muchacho. Era el hijo que toda madre quisiera tener. Su novia Eva le quería con todo su corazón, sus amigos lo veían como modelo a seguir.

Una nube apareció en su vida a sus 17 años: la muerte de su padre. Todo cambió. Álvaro necesitaba evadirse y comenzó a frecuentar juerga tras juerga y de ahí se pasó a andar mucho con gamberros de cuidado. En una pelea, el acero de una navaja traspasó su costado causándole un coma que le dejó como medio muerto. Al pie de la cama, con el corazón roto en dos, estaban inmóviles su novia y su madre tras tres meses Álvaro despertó con unas ganas enormes de vivir. Madre y novia vieron brillar de nuevo la luz del amor en su vida.

14^a estación: Jesús y los amigos

V./: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R./: que por tu santa cruz redimiste el mundo.

Lectura: Mc 15, 42-47

Y ya al atardecer, como era la Preparación, es decir, la víspera del sábado, vino José de Arimatea, miembro respetable del Consejo, que esperaba también el Reino de Dios, y tuvo la valentía de entrar donde Pilato y pedirle el cuerpo de Jesús. Se extrañó Pilato de que ya estuviese muerto y, llamando al centurión, le preguntó si había muerto hacía tiempo. Informado por el centurión, concedió el cuerpo a José, quien, comprando una sábana, lo descolgó de la cruz, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro que estaba excavado en roca; luego, hizo rodar una piedra sobre la entrada del sepulcro. María Magdalena y María la de Joset se fijaban dónde era puesto.

Reflexión: Ahora vamos a elaborar un hapening:

Se ponen delante de un ataúd tres jóvenes y se ponen a llorar diciendo todo lo que Cristo había hecho por su vida, este sí que era un tío auténtico no como muchos de nuestros colegas. Ahora que se me sentía a gusto con él se va de este mundo y nos deja solos, con lo guay que lo pasábamos con él.

Pero sabes lo que te digo que las penas se ahogan bebiendo y porque no hacemos un botellón en su honor, este es nuestro espacio de intimidad donde podemos olvidar toda los agobios de la vida diaria y vamos a olvidar bebiendo en honor de este hombre; brindemos por él que paso por esta vida haciendo el bien pero ya esta muerto y poco podemos hacer por él, nosotros a seguir disfrutando, porque te has dado cuenta que la vida dura dos días y además como este pobrecico que se complico la vida y mira como acabo, duro menos y disfruto menos de la vida.

Mira tío que no merece la pena pensar en la muerte y lo que merece la pena en afrontarla con locura: coches, motos a toda velocidad, peleas, alcohol, pastillas y todo lo que entre en nuestro cuerpo para darle marcha. Y vendrán los mayores diciéndonos que tengamos cuidados, no saben lo que dicen, ellos sí que tienen una vida aburrida y no hay quien los aguante. Te has dado cuenta que bebiendo y dándonos algún revolcón de vez en cuando la vida parece más fácil e yendo a toda velocidad por la vida uno se olvida hasta de sus problemas y aquí entre nosotros la vida parece de otra forma, parece que el tiempo se para y este que tenemos aquí delante nos insistía en que había que ser consciente de cada momento de la vida y vivir a tope sin perder ningún segundo y mira donde esta metido dentro de esa caja.

¿Y ahora que hacemos? porque no vamos a estar toda la noche delante de este fiambre. Mira yo creo que le compramos un corona flores como hace todo el mundo y no olvidamos del tema y nosotros seguimos a nuestra movida. A mi me da pena dejarlo solo en el sepulcro, si pero no seríamos distintos a sus discípulos que huyeron de miedo, y además ¿crees que va a resucitar? Tía el que muere lo único que le pasa es que lo entierran y ya saben lo que hacen los gusanos contigo, en definitiva nos convertimos en abono de buena calidad.

Viernes Santo

Via crucis

VIDEOFORUM: "Pena de muerte"

Ficha Técnica

Inspirada en una historia real sobre la profunda relación surgida entre una monja y un condenado a muerte en una cárcel americana, esta película supone un provocador examen sobre el crimen y el castigo. Susan Sarandon consiguió el Oscar por su interpretación y Sean Penn fue nominado.

Helen Prejean es una religiosa comprometida de Nueva Orleans que actúa como consejera espiritual de Mathew Poncelet, un violento asesino que espera el día de su ejecución en el corredor de la muerte. Su misión es intentar que el convicto encuentre su salvación reconociendo su error. Entre ellos se establece una relación purificadora que pasa por un atormentado viaje al corazón más oscuro del hombre.

Videoforum

¿Qué os ha sorprendido más de la película?

¿Qué os parece la actitud de Helen durante la película?

¿Con qué personaje os identificáis más?

Evidentemente no somos como Mathew Poncelet, pero a veces intentamos justificar nuestros errores de la misma manera. Nos parecen tan despreciables que preferimos saltar sobre ellos y vivir como si no existieran. ¿Qué os parece?

La última escena es realmente atrevida: Helen le dice "te quiero" a Mathew, ¿Se puede llegar a amar a una persona como él?

¿Qué tiene que ver todo esto con la muerte de Cristo?

El Dios de la equidad y el Dios del amor

(En grupos)

En nuestra mente y en nuestro corazón muchas veces está presente más el Dios de la Equidad y de la Justicia, que el Dios de Jesucristo. El Dios que garantiza un orden y una justicia, premia a los buenos y castiga a los malos. Es un Dios respetable pero no es el Dios cristiano. No quiere decir que el Dios cristiano no sea justo, sino que el Dios de Jesucristo va más allá, rompe con todas nuestras creencias; incluso las que nos han enseñado sobre Dios.

A veces nos hemos quedado en el Dios del bien y del mal. Queremos saber qué está bien y qué está mal, para elegir aquello y evitar esto. No basta. En la vida lo bueno y lo malo a veces están tan mezclados que no podemos separarlos.

Dios en la cruz de su hijo demuestra que su plan es el de llenar el mundo de amor. No quiere que haya un solo rincón en el planeta donde no llegue su ternura, incluso a aquellas personas que menos se lo merecen, que más despreciables nos resultan. Sor Helen nos enseña precisamente este misterio del amor de Dios que desborda todos nuestros esquemas: Jesús ha muerto en la cruz, tratado como un maldito, para asegurarnos que hasta el hombre más despreciable de la tierra, como puede ser Matthew Poncelet, tiene la oportunidad de oír "te quiero". Muriendo en una cruz,

Cristo nos ha demostrado que su amor es total, de tal manera, que ningún hombre sobre la tierra, haya hecho lo que haya hecho, va a quedar fuera de ese amor.

Nosotros estamos llamados a dejarnos desbordar por ese amor de Dios que roza la locura. Debemos sentir cómo Él nos ama precisamente en nuestras miserias más imperdonables.

Ponte en el lugar de Matthew Poncelet:

- Escribe en un papel cuáles son tus pecados más terribles, aquellos que te da vergüenza incluso pensar. Puedes dibujarlos o utilizar un símbolo si no quieres escribirlos.
- Ahora compáralos con lo que hizo Matthew Poncelet... No tiene ni punto de comparación. Y sin embargo, Dios se encargó de que alguien le acompañara en sus últimos días y le dijera "te quiero" antes de morir. Donde solo había odio, Cristo puso amor gratuito e inmerecido. Imagínate el amor con que mira tus pecados.

Ponte en el lugar de la Hermana Hellen

- Una mujer débil, sensible, que acepta una misión descabellada e incomprendida.
- Solo quien se ha sentido profundamente amado puede hacer algo así: llevar amor donde el odio se ha apoderado de la persona.
- Su misión le acarrea odios, incomprendiones, desprecios... A Jesús le llevó a una de las muertes más terribles y humillantes. ¿Estás tú dispuesto/a a asumir los riesgos de tu fe?
- Nuestra misión en este mundo es, precisamente esa, la misión de Jesús: que no quede lugar en la tierra donde no haya amor, llevar el amor infinito de Dios a los agujeros donde el hombre solo ha sembrado odio y división. Esto es una locura. Pero es la locura con la que Dios nos ama.

Celebración del Viernes Santo

Introducción

Hoy no es un día triste pero sí dramático. A continuación vamos a celebrar la Pasión del Señor. No se trata simplemente de recordar uno de los días más tremendos de la historia, se trata más bien de unirnos a Cristo en su sufrimiento y en su muerte. Ya le hemos acompañado en el Via Crucis, hemos profundizado en el sentido de su muerte en el videoforum. Ahora se trata de contemplar su pasión, de vivirla con el corazón. Va a ser una celebración intensa, preparemos el corazón para unirnos a Aquel que nos amó hasta el extremo.

Entrada y oración

(El altar desnudo, sin velas ni manteles. El sacerdote revestido de rojo sale sin canto de entrada y se postra en silencio como signo de adoración. Todos nos ponemos de rodillas y oramos durante unos minutos. Después de esto hace la oración.)

Oración

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; santifica a tus hijos y protégelos siempre, pues Jesucristo, tu Hijo, en favor nuestro instituyó por medio de su sangre el misterio pascual. Por Jesucristo nuestro Señor.

Liturgia De La Palabra

Monición

Vamos a leer dos lecturas antes de escuchar la Pasión. Se trata de dos lecturas que nos dan la clave para entender lo que Cristo va a hacer por nosotros. La primera lectura es del profeta Isaías. Este profeta predijo 400 años antes de Cristo, que Dios nos iba a salvar por medio de un Siervo, un hombre que no iba a utilizar la violencia ni el poder para salvarnos, sino la humildad y el propio sacrificio. Ese Siervo de Israel, desfigurado, despreciado, es Cristo mismo que carga con nuestros pecados y muere por nosotros. Escuchemos atentos.

Lectura del libro del profeta Isaías

52, 13-53, 12

Mirad, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho.
Como muchos se espantaron de él,
porque desfigurado no parecía hombre,
ni tenía aspecto humano; así asombrará a muchos pueblos:

ante él los reyes cerrarán la boca, al ver algo inenarrable y contemplar algo inaudito.

¿Quién creyó nuestro anuncio? ¿A quién se reveló el brazo del Señor?

Creció en su presencia como un brote, como raíz en tierra árida, sin figura, sin belleza,

Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado por los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros; despreciado y desestimado.

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado, traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable vino sobre él, sus cicatrices nos curaron. Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca; como un cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca. Sin defensa, sin justicia, se lo llevaron.

¿Quién meditó en su destino? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, por los pecados de mi pueblo lo hirieron. Le dieron sepultura con los malhechores; porque murió con los malvados, aunque no había cometido crímenes, ni hubo engaño en su boca. El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento. Cuando entregue su vida como expiación,

verá su descendencia, prolongará sus años; lo que el Señor quiere prosperará por sus manos. A causa de los trabajos de su alma, verá y se hartará; con lo aprendido, mi siervo justificará a muchos, cargando con los crímenes de ellos. Por eso le daré una parte entre los grandes, con los poderosos tendrá parte en los despojos; porque expuso su vida a la muerte y fue contado entre los pecadores, y él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores.

Palabra de Dios

Salmo

TODOS: PADRE, A TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU

A ti, Señor, me acojo:
no quede yo nunca defraudado;

tú que eres justo, ponme a salvo.
A tus manos encomiendo mi
espíritu:
tú, el Dios leal, me librarás.

Soy la burla de todos mis enemigos,
la irrisión de mis vecinos,
el espanto de mis conocidos;
me ven por la calle y escapan de
mí.

**TODOS: PADRE, A TUS MANOS
ENCOMIENDO MI ESPÍRITU**

Me han olvidado como a un
muerto,
me han desechado como a un
cacharro inútil.
Pero yo confío en ti, Señor,
te digo: «Tú eres mi Dios.»
En tu mano están mis azares;
líbrame de los enemigos que me
persiguen.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,
sálvame por tu misericordia.
Sed fuertes y valientes de
corazón,
los que esperáis en el Señor.

**TODOS: PADRE, A TUS MANOS
ENCOMIENDO MI ESPÍRITU**

Monición

La carta a los Hebreos nos da otra clave. ¿Por qué decimos que Cristo en la cruz nos ha salvado? Pues porque él es Dios, y se ha compadecido de nosotros hasta el punto de asumir el sufrimiento y la injusticia él mismo. De manera que, quien hoy sufre la soledad, el abandono, la violencia, la injusticia, no pueda decir que Dios no ha pasado por lo mismo.

Lectura de la carta a los Hebreos 4, 14-16; 5, 7-9.

Hermanos: Tenemos un Sumo Sacerdote que penetró los cielos - Jesús, el Hijo de Dios- Mantengamos firmes la fe que profesamos. Pues no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino probado en todo, igual que nosotros, excepto en el pecado. Acerquémonos, por tanto, confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para ser socorridos en el tiempo oportuno. Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su actitud reverente. Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna.

Palabra de Dios

Canto:

En tu cruz sigues hoy, Jesús, te acompaña por donde vas.
 En el hombre que está en prisión,
 en el que sufrirá la tortura en nombre de Dios.
 Cada llanto de un niño es un clamor que se eleva a ti.
 Me recuerda que aún, veinte siglos después,
 continúas muriendo ante mí.

TÚ, EN TU CRUZ SIGUES HOY.
 CONTINÚAS MURIENDO ANTE MÍ.
 SIGUES CLAVADO EN CRUZ (bis).

Has vivido la destrucción. Has probado la esclavitud.
 El desprecio y la ambigüedad han marcado tu piel,
 han dejado un surco en ti.
 Las rodillas al tropezar han tocado este mundo cruel.
 Tu mirada es hoy más profunda que ayer. Continúas muriendo ante mí.

Proclamación de la Pasión y Muerte de Jesús Jn 18,1-19,42

Sacerdote: *Proclamación de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan:*

NARRADOR.- En aquel tiempo Jesús salió con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí él y sus discípulos, Judas, el traidor, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos. Judas entonces, tomando la patrulla y unos guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos, entró allí con faroles, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que venía sobre él, se adelantó y les dijo:

JESÚS: ¿A quién buscáis?

NARRADOR: Le contestaron:

TODOS: **A Jesús el Nazareno.**

NARRADOR: Les dijo Jesús:

JESÚS: YO SOY

NARRADOR: Estaba también con ellos Judas, el traidor. Al decirles «Yo soy», retrocedieron y cayeron a tierra. Les preguntó otra vez.

JESÚS: ¿A quién buscáis?

NARRADOR: Ellos dijeron:

TODOS: **A Jesús el Nazareno.**

NARRADOR: Jesús contestó:

JESÚS: Os he dicho que soy yo. Si me buscáis a mí, dejad ir a éstos.

NARRADOR: Y así se cumplió lo que había dicho: «No he perdido a ninguno de los que me diste». Entonces, Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al criado del sumo sacerdote, *cortándole la oreja derecha. Este criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesús a Pedro:*

JESÚS: *Mete la espada en la vaina. El cáliz que me ha dado mi Padre, ¿no lo voy a beber?*

NARRADOR. *La patrulla, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, lo ataron y lo llevaron primero a Anás, porque era suegro de Caifás, sumo sacerdote aquel año, el que había dado a los judíos este consejo: «Conviene que muera un solo hombre por el pueblo».*

Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Ese discípulo era conocido de; sumo sacerdote y entró con Jesús en el palacio del sumo sacerdote, mientras Pedro se quedó fuera a la puerta. Salió el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, habló a la portera e hizo entrar a Pedro:

TODOS: **¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre?**

NARRADOR: *El dijo:*

PEDRO: No lo soy.

NARRADOR: *Los criados y los guardias habían encendido un brasero, porque hacía frío y se calentaban. También Pedro estaba con ellos de pie, calentándose.*

El sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de la doctrina. Jesús le contestó:

JESÚS: Yo he hablado abiertamente al mundo. Yo he enseñado continuamente en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada a escondidas. ¿Por qué me interrogas a mí? Interroga a los que me han oído, de qué les he hablado. Ellos saben lo que he dicho yo.

NARRADOR. *Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada a Jesús, diciendo:*

SODADO: ¿Así contestas al sumo sacerdote?

NARRADOR: *Jesús respondió:*

JESÚS: Si he faltado al hablar, muestra en qué he faltado; pero si he hablado como se debe, ¿por qué me pegas?

NARRADOR: *Entonces Anás lo envió atado a Caifás, sumo sacerdote. Simón Pedro estaba de pie, calentándose, y le dijeron:*

TODOS: **¿No eres tú también de sus discípulos?**

NARRADOR: *Él lo negó diciendo:*

PEDRO: *No lo soy.*

NARRADOR: *Uno de los criados del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro cortó la oreja, le dijo:*

TODOS: *¿No te he visto yo con él en el huerto?*

NARRADOR: *Pedro volvió a negar, y enseguida cantó un gallo.*

(Se proyectan diapositivas que recuerdan el trozo de pasión que se ha leído. Música de la Pasión de Cristo).

NARRADOR: *Llevaron a Jesús de casa de Caifás al Pretorio. Era al amanecer y ellos no entraron en el Pretorio para no irrumpir en impureza y poder así comer la Pascua. Salió Pilato afuera, adonde estaban ellos y dijo:*

PILATO: *¿Qué acusación presentáis contra este hombre?*

NARRADOR: *Le contestaron:*

TODOS: *Si éste no fuera un malhechor, no te lo entregaríamos.*

NARRADOR. *Pilato les dijo:*

PILATO: *Lleváoslo vosotros y juzgado según vuestra ley.*

NARRADOR: *Los judíos le dijeron:*

TODOS: *No estamos autorizados para dar muerte a nadie.*

NARRADOR: *Así se cumplió lo que había dicho Jesús indicando de qué muerte iba a morir.*

Entró otra vez Pilato en el Pretorio, llamó a Jesús y le dijo:

PILATO: *¿Eres tú el rey de los judíos?*

NARRADOR: *Jesús contestó:*

JESÚS: *- ¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?*

NARRADOR: *Pilato replicó:*

PILATO: *¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?*

NARRADOR: *Jesús contestó:*

JESÚS: *Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí.*

NARRADOR: *Pilato le dijo:*

PILATO: *Conque, ¿tú eres rey?*

NARRADOR: *Jesús contestó:*

JESÚS: *Tú lo dices: yo soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.*

NARRADOR. *Pilato le dijo:*

PILATO: *Y, ¿qué es la verdad?*

NARRADOR: *Dicho esto, salió otra vez adonde estaban los judíos y les dijo:*

PILATO : *Yo no encuentro en él ninguna culpa. Es costumbre entre vosotros que por Pascua ponga a uno en libertad. ¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?*

NARRADOR. *Volvieron a gritar:*

TODOS. *A ése no, a Barrabás.*

NARRADOR: *(El tal Barrabás era un bandido).
Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar. Y los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le echaron por encima un manto color púrpura; y, acercándose a él, le decían:*

TODOS: *¡Salve, rey de los judíos!*

NARRADOR *Y le daban bofetadas. Pilato salió otra vez afuera y les dijo:*

PILATO: *Mirad, os lo saco afuera para que sepáis que no encuentro en él ninguna culpa.*

NARRADOR: *Y salió Jesús afuera, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo:*

PILATO: *Aquí lo tenéis.*

NARRADOR. *Cuando lo vieron, los sacerdotes y los guardias gritaron:*

TODOS: ¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!

NARRADOR. *Pilato les dijo:*

PILATO: *Lleváoslo vosotros y crucificadlo, porque yo no encuentro culpa en él.*

NARRADOR *Los judíos contestaron:*

TODOS: Nosotros tenemos una ley, y según esa ley tiene que morir, porque se ha declarado Hijo de Dios.

NARRADOR: *Cuando Pilato oyó estas palabras, se asustó aún más, y entrando otra vez en el Pretorio, dijo a Jesús:*

PILATO: *¿De dónde eres tú?*

NARRADOR: *Pero Jesús no le dio respuesta. Y Pilato le dijo:*

PILATO: *¿A mí no me hablas? ¿Sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarle?*

NARRADOR: *Jesús le contestó:*

JESÚS: *No tendrías ninguna autoridad sobre mí si no te la hubieran dado de lo alto. Por eso el que me ha entregado a ti tiene un pecado mayor.*

NARRADOR: *Desde este momento Pilato trataba de soltarlo, pero los judíos gritaban:*

TODOS Si sueltas a ése, no eres amigo del César Todo el que se declara rey está en contra del César

NARRADOR: *Pilato entonces, al oír estas palabras, sacó afuera a Jesús y lo sentó en el tribunal, en el sitio que llaman "El Enlosado" (en hebreo Gábbata). Era el día de preparación de la Pascua, hacia el medio día. Y dijo Pilato a los judíos:*

PILATO: *Aquí tenéis a vuestro rey.*

NARRADOR: *Ellos gritaron:*

TODOS: ¡Fuera, fuera; crucifícalo!

NARRADOR: *Pilato les dijo:*

PILATO: *¿A vuestro rey voy a crucificar?*

NARRADOR: *Contestaron los sumos sacerdotes:*

TODOS: *No tenemos más rey que al César.*

NARRADOR: *Entonces se lo entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús, y él, cargando con la cruz, salió al sitio llamado "de la Calavera" (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús.*

(Se proyectan diapositivas de lo leído hasta ahora. Al final se pone la cinta de "Los matarifes". Se deja un rato de silencio.)

Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz, en él estaba escrito: «Jesús el Nazareno, el Rey de los judíos». Leyeron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús y estaba escrito en hebreo, latín y griego. Entonces los sumos sacerdotes de los judíos le dijeron a Pilato:

TODOS: *No escribas "El Rey de los judíos", sino "Este ha dicho: 'Soy rey de los judíos'".*

NARRADOR. *Pilato les contestó:*

PILATO: *Lo escrito, escrito está.*

NARRADOR: *Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron:*

TODOS: *No la rasguemos, sino echemos a suertes a ver a quién le toca.*

NARRADOR: *Así se cumplió la Escritura: «Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica». Esto hicieron los soldados. Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre María la de Cleofás y María la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre:*

JESÚS: *Mujer, ahí tienes a tu hijo.*

NARRADOR *Luego dijo al discípulo:*

JESÚS: *Ahí tienes a tu madre.*

NARRADOR. *Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa. Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura, dijo:*

JESÚS: *Tengo sed*

NARRADOR: *Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo:*

JESÚS: *Está cumplido.*

NARRADOR. *E inclinando la cabeza, entregó el Espíritu.*

Los judíos entonces, como era el día de la preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día solemne, pidieron a Pilato que le quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados con la lanza le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: "No le quebrarán ni un hueso" y en otro lugar la Escritura dice: «Mirarán al que atravesaron».

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo clandestino de Jesús por miedo a los judíos, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue entonces y se llevó el cuerpo. Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe.

Tomaron el cuerpo de Jesús y lo vendaron todo, con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

(Se termina de proyectar diapositivas sobre lo narrado)

Homilía

Gesto para compartir

Después de la homilía se invita a todos a que compartan lo que sienten. Se les distribuye una cuartilla para que escriban una oración a Cristo en muerto.

Se les distribuye un clavel para que enrollen en su tallo la oración. Antes de pegarlo con celo o grabarlo en el madero de la cruz, se invita a los que quieran a leerlo en voz alta.

Canto: En la cruz nos das la vida

TUS HERIDAS NOS HAN CURADO. Y TU MUERTE NOS TRAE LA SALVACIÓN.
EN LA CRUZ NOS DAS LA VIDA,
POR TU SANGRE, EL PERDÓN.

Te condenan a muerte por ser fiel, inocente, testigo del amor.
Y te cargan el peso de la cruz, olvidado en tu pena y tu dolor.
Hoy, Señor, te volvemos a clavar en los hombres que mueren sin razón,
torturado, hambriento, sin hogar, siendo injustos, cerrando el corazón.

Despojado de toda dignidad te condenan el odio y el rencor.
Coronado de espinas como Rey das tu vida por el Reino de Dios.
Hoy tu sangre se vuelve a derramar por gritar los derechos y el amor.
Muere el justo que dice la verdad, los más pobres, los que no tienen voz.

Oración universal

Monición a la Oración Universal

En este momento en el que Dios se ha solidarizado con el hombre hasta sufrir él mismo la injusticia y la muerte. Por eso, ahora, toda la Iglesia hace una oración por todo el mundo, sobre todo por los que sufren la violencia y los que la provocan. Vamos a conectar nuestros sentimientos con los de todos los hombres y mujeres de la tierra y vamos a presentárselos a Dios en una plegaria común.
Lo haremos de la siguiente forma. Alguien leerá una noticia alusiva. Otro monitor leerá una invitación a la oración. Rezaremos en silencio unos segundos, y concluirá el sacerdote con una oración.

Oración del Sacerdote

OREMOS. Señor, Dios nuestro, en el grito de tu Hijo oímos tu protesta contra todas las violencias que se ejercen sobre tus hijos más pequeños. Te pedimos, descubrir tu presencia silenciosa en Cristo y en todos los que sufren con sus cruces. Ten misericordia de nosotros y convierte nuestro violento corazón. Te lo pedimos desde todas las cruces levantadas en el mundo. Te lo pedimos desde Jesús crucificado.

Por los niños y los desvalidos

Monitor: Te pido por Cristina y Rocío, mis primas pequeñas, y por todos los niños que como ellos han pasado y siguen pasando momentos muy difíciles. Para que poco a poco recuperen la alegría e inocencia de su edad.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, Tú que tuviste palabras de ternura y cercanía para con los niños, ayuda a tu Iglesia a difundir el amor y la protección para los más indefensos. Por JNS. Amén.

Por los jóvenes de todo el mundo

Monitor: Por mis amigos jóvenes que viven inmersos en la violencia, en el alcohol, en la superficialidad, ajenos a tantas veces a lo que pasa en el mundo. Te pido por ellos para que les ayudes a vivir con intensidad la vida dándose a los demás. Que encuentren en tu corazón aceptación para sanar todas sus heridas.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, da esperanza a quien la ha perdido, suscita profetas de esperanza entre tantos jóvenes desesperados, y haznos conscientes a nosotros de nuestra responsabilidad sobre los más pobres. Amén.

Por los enfermos y rechazados

Monitor: Señor, te pido por Feli, mi tío, que aunque tenga ya cincuenta años posee tan sólo una mentalidad de ocho. Padece síndrome de Down. Oremos por los que como él, por haber nacido con cualquier malformación física o retraso mental se encuentra con la negativa y rechazo de la soledad. Roguemos por que se encuentres en su familia un amor acogedor y comprensivo.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, compadécete de tus hijos que sufren en su propia vida el rechazo y el abandono de sus iguales. Y a nosotros ayúdanos a progresar en la comprensión, acogida y en el amor hacia nuestros hermanos enfermos. Por JNS... Amén.

Por los ancianos

Monitor: Te pedimos por mi tía que su vida siga llena de amor, alegría y esperanza. Quiero dar gracias a Dios por todas las personas que dedican parte de su vida a cuidar y proteger a nuestros ancianos.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, consuelo de los que lloran y fuerza de los que sufren. Lleguen hasta ti las súplicas de quienes te invocan en su tribulación, para que sientan el consuelo de tu misericordia. Por JNS. Amén.

Por las personas que sufren las guerras

Monitor: Por Juan que tuvo que huir de su país, en Asia, dejando atrás años de sufrimiento y persecución. Dejó su casa, su pueblo, sus amigos... lo dejó todo y se fue sin nada a un nuevo país donde poder vivir en paz. Atravesó el océano pacífico en búsqueda de un futuro. Te pedimos por todas los que como él sufren la violencia, para que llegue un día en el que puedan vivir en paz. Y pidamos también por todas los que persiguen para que conviertan su corazón.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, que tienes en tu corazón de Padre, los nombres de todos y cada uno de nosotros y los destinos de todos los pueblos, enseñamos a buscar la paz por caminos de justicia, dialogo y verdad. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por las víctimas del terrorismo

Monitor: Te pedimos por Tamara y su madre que sufrieron muy de cerca los atentados del 11 de marzo, para que recuperen poco a poco su vida, junto con todos aquellos que también han pasado por algo tan doloroso como eso y que necesitan fuerza para seguir viviendo.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, consuelo de los que lloran y fuerza de los que sufren, escucha amorosamente las súplicas de los que te invocan en su dolor, transforma nuestros sentimientos y siembra en nosotros la concordia, la ternura y la compasión ante todo ser humano. Por JNS. Amén.

Por los que no tienen fe

Monitor: Te pido por mi hermano para que crea en ti y así encuentre el sentido a su vida. Te pido también por todas las personas que no tienen fe para que algún día la encuentren y caminen junto a ti.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, concede a quienes no creen en Cristo, que viviendo con sinceridad ante ti, lleguen al conocimiento pleno de la verdad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por los que formamos la Iglesia

Monitor: Por María y por todas las personas que, a pesar de las desgracias de la vida siguen teniendo su fe y creyendo en Ti.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, haz que Tu Iglesia extendida por todo el mundo dé testimonio con fe inquebrantable del amor que tú nos tienes. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por los que nos guían en la Iglesia

Monitor: Por nuestro hermano Virginio Bresanelli para que el Señor le de la gracia para animar a su pueblo y para que mueva el corazón de los hombres y mujeres que tiene a su lado. Que el Señor proteja su vida y cuide de él y el de todos los guías de la Iglesia.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, atiende nuestras súplicas y protege al Papa y a los Obispos, para que nos ayuden a progresar en la fe y juntos demos testimonio de esperanza y buenas obras. Por JNS. Amén

Padrenuestro

Comunión

Oración final

Dios todopoderoso, rico en misericordia, que nos has hecho nuevos con la gloriosa muerte y resurrección de Jesucristo, no abandones la obra que has comenzado en nosotros, para que nuestra vida, por la comunión en este misterio, se entregue con verdad a tu servicio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Que tu bendición, Señor, descienda con abundancia sobre este pueblo, que ha celebrado la muerte de tu Hijo con la esperanza de su santa resurrección; venga sobre él tu perdón, concédele tu consuelo,



acrecienta su fe, y guíalo a la salvación eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

ADORACIÓN DE LA CRUZ

1. se tapa la cruz que estará recostada sobre los dos primeros escalones, con una tela negra como símbolo de muerte. En una esquina se colocará un foco con luz tenue (o bien cubierta con otro paño) para que la gente pueda colocarse en sus asientos.
2. se apaga la luz
3. se quita la tela y se colocan las personas asignadas con anterioridad alrededor de la cruz con dos velas cada una (apagadas)
4. se pone el cd y después que suene el trueno cada una de las personas colocadas alrededor de la cruz va encendiendo correlativamente cada vela que sostiene. Las velas se colocarán alrededor de la cruz simulando su silueta
5. monición de entrada
6. canto : tuyo soy
7. entre testimonio y testimonio se ponen diapositivas. Cuando terminen de hablar los personajes se pasa a la imagen de la vela (símbolo de esperanza) donde se lanza la pregunta de reflexión.

Hay momentos y situaciones en la vida en las que las palabras sobran y sólo los gestos pueden describir los sentimientos. Ante la Pasión y la Cruz al creyente le faltan las palabras adecuadas para expresar lo que su corazón contiene; por eso, ahora, la palabra deja paso al gesto beso de la cruz. Que esta tarde, nuestro beso a la cruz sea expresión de un compromiso: aceptar el Evangelio de Jesús como centro de nuestra vida.

Monición de entrada: (ISIDORO)

"Nuestro grupo se reúne esta noche, en la hora en que Jesús murió, para unirse a su Pasión y Muerte. Sí, también en la muerte le estamos acompañando. En estos momentos quizás desearíamos esconder el gesto de dolor de Cristo, pero nunca dejaríamos solo a un amigo que necesita nuestro cariño y nuestra compañía.

¡Fijémonos en esta cruz por la que nos ha venido la alegría y la paz!
 ¡Abrámosle el corazón! ¡Reconozcamos en esta muerte injusta todo el amor que Dios nos tiene a cada uno!

Signo de amor es todo lo que Él hace por nosotros. El Padre creó un mundo lleno de amor y de vida, y el hombre lo va destruyendo igual que destruyó a Jesús.
 ¡Y es algo que pasa todos los días!

Aún así, Dios ha hecho de la cruz donde se da la muerte injusta, el lugar de Salvación de todos los hombres"

Testimonios:

SOLDADO: (JAVI) → METRALLETA

Hola Jesús, me llamo Zoran y soy un excombatiente de la guerra de Bosnia, aunque seguro que ya lo sabes. La guerra ya ha terminado, pero mi país está destruido. Desde entonces no he vuelto a coger un fusil, sin embargo, no puedo olvidar a todas las personas que he matado. Todas tenían familia, hogar, amigos... y yo acabé con ello. Por las noches intento olvidarlos pero sueño con ellos, y sueño también contigo. Sueño que cuando les apuntó con mi fusil te estoy apuntando a Ti, y que todo el daño que he hecho te lo he hecho a Ti. Esta noche ya no estás junto a mi, y por eso te estoy contando todo esto, porque no tengo el valor de decírtelo a la cara. Simplemente una última cosa antes de marcharme: lo siento.

INMIGRANTE: (MIRIAM) → MALETA VIEJA, ABRIGO VIEJO....

Señor, ¿dónde estás ahora?, ¿dónde estás que no te encuentro? Hace meses dejé atrás mi casa y mi familia; pagué mucho dinero por un viaje en patera y crucé el estrecho. Sentí que durante todo el viaje estabas conmigo, sentí que me protegías; pero ¿dónde estás ahora? Señor, me siento muy solo, tengo hambre y frío; lo único que me queda eres Tú, no me abandones ahora, sin Ti tengo miedo.

RICO: (ESTHER) → JOYAS, MALETÍN ELEGANTE

"Vivo sin esperanza. El hecho de tener que vivir en una ciudad grande, con todos los recursos, hace que me vuelva un egoísta, sin solidaridad con aquellos que viven en la

misma situación que yo. Sería bueno intentar trabajar juntos para solucionar nuestros problemas"

ENFERMO DE SIDA: (SONIA) -> VAQUEROS, CAMISETA NEGRA...

Señor, ¿cómo me has hecho esto?, ¿cómo has podido? Yo he confiado en ti toda mi vida, te he tenido presente tanto en mis momentos malos como en los buenos. Yo tenía un futuro grandioso: medallas, éxito, un gran futuro,...el deporte era mi vida. Y simplemente por compartir jeringas con mis compañeros y amigos del callejón y no saberme controlar caí en mi enfermedad, me contagiaron el SIDA. Enfermo para el resto de mi vida, adiós carrera, adiós deporte y, por supuesto, adiós vida. ¿Qué he hecho yo?, ¿por qué no estabas ahí para evitar ese error?. ¿Por qué yo?, ¿por qué?

PEDRO: (Carmen Mª) → Alba

Maestro soy Pedro. Tu discípulo, el que te prometió estar cerca de ti, el pescador que compartió contigo los momentos más felices de su vida. Dejé todo y te seguí, decidí conocer tu camino, tu verdad y tu vida. Pero que sucedió, no soy capaz de comprenderlo todavía. Tú me dijiste "antes que cante el gallo me negarás tres veces", yo pensé que eso era imposible, que yo jamás te fallaría. Pero sucedió, te negué, te fallé. Hoy no te puedo ni mirar a la cara, no me siento con fuerzas.

JOVEN DEL CENTRO: (Carmen N.) → vestida normal

" Yo... la verdad, no soy malo. Estoy enrollado en el Centro, asisto a la mayoría de las reuniones, me apunto a todo lo que dicen... Pero a veces me doy cuenta de que todo esto pinta poco en mi vida cotidiana, en mi vida de verdad. Cuando estoy en el Centro me pongo la chaqueta de cristiano, pero cuando salgo con mis amigos me olvido de todo ello, me siento otra persona distinta, me importan otras cosas distintas. Es como si viviera dos vidas y una no tuviera nada que ver con la otra... Creo que llegará un día en que pase de todo...

MARÍA: (MONTSE) → Vestido representación Navidad

Ahora estoy aquí sentada sin saber qué decir ni lo qué hacer. No tengo fuerzas para sentir este dolor tan profundo que me está atormentando. Sólo puedo recordar tu imagen de hijo muerto. No puedo aguantar esa imagen, ino puedo!.

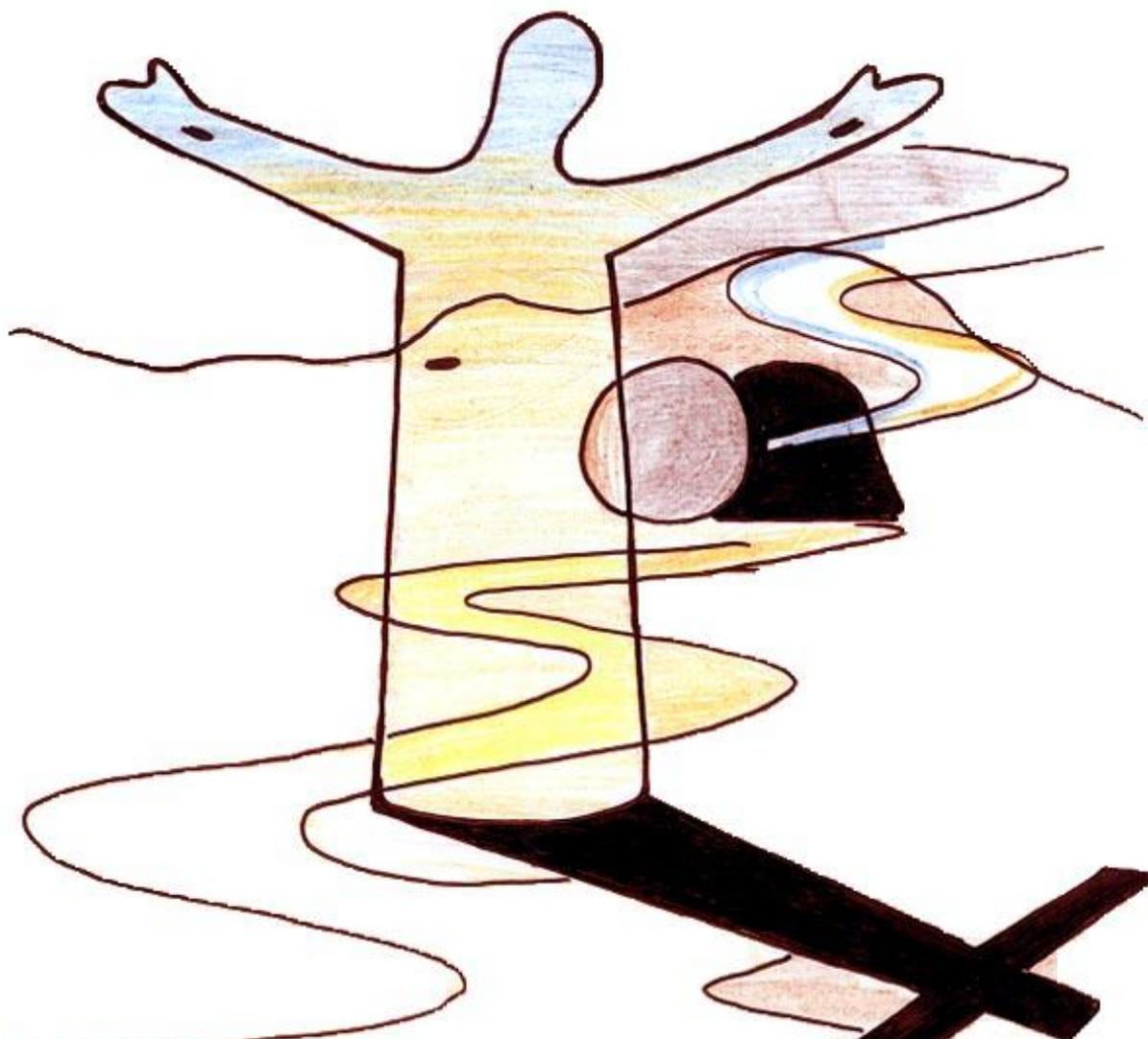
¿Qué me ocurre Jesús?, ¿qué me está pasando? No consigo recordarte vivo en este momento en el que ni siquiera soy consciente de que has muerto. ¿Acaso te he olvidado? o es que me has abandonado hijo mío, y tanto me ha dolido que te fueras de mi lado, que te arrancaran de mis brazos, que ahora sólo siento rabia; la rabia de un sentimiento que no puede más, que se ha roto en pedazos con mi viejo corazón carcomido por la tristeza. ¡Enfermedad mortal que está acabando conmigo!, ¡silencio eterno que se apodera de mi alma!.

¿Por qué?, ¿por qué te has ido de mi vida? No entiendo nada, no sé qué me pasa pero no puedo comprender las causas de tu sufrimiento y luego no entiendo el porqué de que los perdonases. Ayúdame Señor para que pueda perdonar a quienes han condenado a mi hijo, a quienes le han hecho daño y le han mentido.

Nota: Después de escuchar los testimonios, los chavales escribirán los propios sentimientos que ellos sienten al estar delante de la cruz o simplemente podrán acercarse para hacer algún gesto a la cruz. Todo esto será ambientado con música de fondo. La capilla se abandona en silencio y cada uno cuando vaya acabando.

Salvada

Santa



ORACIÓN DE LA MAÑANA

Canon

Salvator mundi, salvanos. Salvator mundi, salvanos. Salvanos, salvanos.
Salvator mundi, salvanos.

Introducción

Tras una larga noche de silencio y oración, despierta un nuevo día. La espera se hace larga, pero merece la pena. Hoy renacerá la luz y la ilusión, la esperanza de un nuevo amanecer.

Proyección Inicio del "Rey León"

Se proyecta entonces el principio de la película de "El rey león" y una vez que ésta ha terminado se despliega el cartel.

Palabra de Dios

Lectura del Evangelio: Lc 24, 1-12

El primer día de la semana, al rayar el alba, volvieron al sepulcro llevando los aromas preparados. Y se encontraron con que la piedra había sido rodada del sepulcro. Entraron y no encontraron el cuerpo de Jesús, el Señor. Mientras ellas estaban desconcertadas por esto, se presentaron dos varones con vestidos deslumbrantes. Ellas se asustaron y bajaron los ojos; ellos les dijeron: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado. Recordad lo que os dijo estando aún en Galilea, que el hijo del hombre debía ser entregado en manos de pecadores, ser crucificado y resucitar al tercer día». Ellas se acordaron de estas palabras. Regresaron del sepulcro y contaron todo a los once y a todos los demás. Eran María Magdalena, Juana y María la de Santiago y las demás que estaban con ellas las que decían estas cosas a los apóstoles. Aquellas palabras les parecieron un delirio, y no las creían.

Significado de la lectura y del cartel

Como símbolo de este día hemos elegido un amanecer, muestra del comienzo y vencimiento de la oscuridad y del miedo. Refleja las nuevas esperanzas e ilusiones creadas; como las sentidas por M^a Magdalena y las mujeres que fueron al sepulcro, al conocer la noticia de la Resurrección de Jesús. ¿Por qué buscar entre los muertos al que vive?

Oración final

Pues bien, uno que está –¡quién lo diría!–
seco, infecundo, mineral, vacío,
siente, no sabe cómo, que un buen día
le mana Dios por dentro como un río.

Uno, entonces, sonrío y se arrodilla
dejándose llevar a lo divino
y en el páramo yermo de su arcilla
se le abre el corazón como un camino.

Y uno que, por ejemplo, no sabía
que era de amor, de luz y de pureza,
aprende junto a Dios que la alegría
es hija natural de la tristeza.

Porque uno aprende que el amor consiste
en ver entre las lágrimas la aurora,
que, cuando llega el ocaso, lo más triste
es llorar sin saber por qué se llora...

Celebración personal de la reconciliación.

Instrucciones

- Busca un sitio donde puedas estar solo/a y en silencio.
- Respira hondo durante un par de minutos. Siente cómo entra el aire por tu nariz y sale luego transformado.
- Durante cinco minutos intenta captar, cerrando los ojos, todos los sonidos que seas capaz. Date cuenta también de todos los olores. Abre los ojos, siéntete reconciliado con lo que tienes alrededor.
- Este rato de la mañana pretende ser de silencio y de respeto. Aprovecha para hacer una revisión de tu vida. Saca conclusiones de esta pascua para tu vida cotidiana.
- Te ofrecemos cuatro papelillos para que puedas reflexionar y escribir si quieres.
- En un trozo escribe tus miedos, esas ideas, sueños o sentimientos que te bloquean, que no te dejan ser tú, que te acobardan. En un segundo trozo, se trata de que hagas una revisión de tus actitudes y comportamientos y trates de identificar los que son erróneos, los que te hacen sufrir y hacen sufrir a los demás. En un tercer pedazo intenta hacer un pacto con Dios, comprométete a tenerle más en cuenta en tu vida personal: haz un proyecto, ¿cuándo vas a reservar un rato diario para la oración personal?, ¿cuándo vas a ir a la eucaristía de los domingos?, ¿cuándo vas a volver a reconciliarte con él?, ¿cuándo vas a leer personalmente su Palabra? Por último, hay un trozo con un credo ideal. Se trata de que tú construyas tu propio credo, aquello que defina tu fe y tus sentimientos en este momento.
- Hay mucho que hacer, hazlo con calma pero no pierdas el tiempo. Tienes toda la mañana. Cuando lo creas oportuno puedes buscar a alguno de los acompañantes para comentar con alguno de ellos lo que sientes, si quieres. Si es sacerdote te puedes confesar, si no, puedes buscar después a alguno de ellos y confesarte brevemente con él.
- También puedes elegir una persona con la que te gustaría compartir todo lo que has sacado en claro en esta pascua y pasear con ella haciendo un "camino de Emaús"

Mis Miedos

Escribe aquí tus miedos, los pensamientos o sentimientos que te paralizan, que no te dejan seguir adelante, que te cuesta afrontarlos.

Mi pecado

Revisa tu vida. Enumera aquellas actitudes y comportamientos que no tienen nada que ver con los valores del evangelio. Te sugerimos que revises las distintas facetas de tu vida.

¿Cómo te relacionas con tus padres, familiares, amigos, profesores, grupo de fe?

¿Cómo te relacionas con Dios? ¿Dedicas tiempo a orar? ¿Le utilizas para ocasiones extremas? ¿Acudes a la celebración de la Eucaristía y de la reconciliación?

¿Cómo es tu relación contigo mismo? ¿Te dejas llevar por el placer o el "me apetece"? ¿Eres trabajador, te sacas las castañas del fuego tú mismo, o vives de rentas? ¿Cómo usas tus bienes y tu dinero? ¿Te dejas llevar por el consumismo?

¿Cómo es tu relación con el mundo? ¿Te preocupa la situación social, la injusticia, la pobreza? ¿Eres generoso con los más pobres? ¿Tienes algún tipo de compromiso en tu vida cotidiana con los más desfavorecidos? ¿Te duele el sufrimiento de los demás o permaneces impasivo? ¿Sueles ponerte en el lugar de los demás o los juzgas rápidamente?

MI Credo

¿Qué aspecto de Dios has descubierto en esta pascua?, ¿Qué es lo que más te ha sorprendido? ¿Has descubierto un nuevo rostro de Dios? ¿Qué tipo de creyente quieres ser? ¿En qué y en quién crees?

Mi pacto con Dios

Haz un compromiso, un proyecto de vida. A partir de ahora tu relación con Dios no puede ser la misma. Escribe a qué te comprometes.

Catequesis mistagógica sobre la Pascua

Luz-Fuego

Esta noche encenderemos un fuego nuevo que simboliza la presencia de Cristo en el mundo. De este fuego encenderemos el Cirio Pascual, que nos manifiesta la vida de Jesús en forma de luz que ilumina nuestros rostros, nuestras vidas cotidianas, el sentido de nuestro vivir. A la luz del cirio proclamaremos que Jesucristo vive entre los hombres".

Un cuento:

"Había una ciudad en tinieblas. Todo estaba a oscuras. Estos eran los nombres de las calles más famosas: calle de la mentira, calle de la ambición, calle de la injusticia, avenida del egoísmo, plaza de la insolidaridad,... Las familias vivían en una noche prolongada y fría.

En estas tinieblas apareció una luz... Pero no era una luz cualquiera. Era una luz que cautivaba, que todo lo llenaba de alegría. Era una luz viva, que se concentraba en una persona. Era Jesús, luz que alumbraba a todo hombre que viene a este mundo. Esta luz maravillosa se fue extendiendo lentamente por todos los pueblos y ciudades que estaban a oscuras.

Los nombres de las calles fueron cambiando

- La calle de la mentira por la calle de la verdad.
- La calle de la ambición por la calle del servicio.
- La calle del rencor por la calle del perdón.
- La calle del temor por la calle de la alegría
- La avenida del egoísmo por la del amor.

Y el hombre, acostumbrado a caminar en tinieblas, empezó a iluminarse, se curó de su ceguera, y se fue convirtiendo en portador de luz

- Donde había odio, él puso amor.
- Donde había ofensas, él puso perdón.
- Donde había discordia, él puso la unión.
- Donde había duda, él puso fe.

Todo se fue llenando de luz: el hombre, los hechos, las cosas, la vida entera".

a.- Piensa en ti mismo como una ciudad. Piensa en cuáles son los nombres de sus calles. ¿Cuáles son tus principales virtudes y defectos?
 Qué prevalecen más en tu vida
 ¿la luz o la oscuridad?
 ¿la mentira o la verdad?
 ¿la ambición o el servicio?
 ¿el rencor o el perdón?
 ¿el temor o la alegría?

b.- Cada uno de nosotros somos luces y sombras. Tenemos calles amplias, avenidas y también callejones sin salida. Los demás también tienen cosas buenas y malas. Pero normalmente acompañamos más el dolor de los demás que sus alegrías. Es decir, nos cuesta menos solidarizarnos con las penas que con los gozos. Nos entristecemos cuando vemos a los demás tristes con más facilidad que nos alegramos al ver a los otros alegres. Sin embargo en la vida hay más luces que sombras, y la luz es mucho más poderosa que la oscuridad. Jesús es la luz, piensa en tres cosas positivas que le hayan pasado a personas de tu alrededor, trata de recordarlas con los ojos de tu imaginación, trata de alegrarte con esas personas y piensa que ahí está también la luz de Jesús.

Agua

Cuando hay sequía, nos falta algo esencial: el agua que da vida a personas, animales y a las plantas.

Nosotros muchas veces estamos algo sucios. Con el agua nos lavamos todos los días porque estamos sucios. El agua nos limpia.

Si miramos nuestra vida, veremos que no somos "trigo limpio". Por eso Jesús proclama: "El que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino." Esta mañana hemos escrito nuestros miedos y pecados. Piensa en ellos como si estuviesen sobre tus manos. Apretando los puños imagina que tienes agarradas a tus debilidades. Mira a ver que te dicen. Aprieta los puños bien fuerte para que esas debilidades no se escapen a otro lado.

Lo cierto es que tus debilidades te tienen atrapado a ti y no al revés. Por eso necesitamos ser limpiados. Eso es lo que hace el agua del bautismo limpiarnos de nuestros fallos.

Abre tus manos y deja que el compañero de al lado tuyo te limpie las manos con una esponja mojada en agua perfumada.

Resurrección

La Pascua es la experiencia de que no estamos en el mundo encerrados en un sepulcro. Todo lo contrario nos han liberado de nuestros sepulcros, de todas las cosas que nos agobian y nos oscurecen. La Pascua es luz, gozo, vida nueva y resurrección.

Para muchos de nosotros la cuestión no es saber si creemos en la resurrección, sino saber si queremos resucitar y tenemos ganas de vivir una vida nueva. Lo esencial no es resucitar al final de nuestras vidas, sino ahora mismo. El cristiano no cree en la vida futura sino en la VIDA ETERNA que ha comenzado ya, que se vive desde ahora.

Y vivir la vida del resucitado no quiere decir que no nos pasen cosas malas, que no tengamos penas y sinsabores sino precisamente que en medio de penas y dificultades sepamos vivir con alegría, sonriendo a los demás. Quizás este es el secreto de la resurrección propia y ajena, vivir sonriendo a pesar de...

Una canción y un caramelo: Sonríes: Ana Pozas

“Sonríes a pesar de que el ratoncito Pérez
 No te dejará nada si se te cae un diente.
 Sonríes a pesar de a pesar de a pesar de
 lo que no tienes. (BIS)
 Buscamos juntos a Wally, salimos al patio,
 jugamos a fútbol, se nos pasa el rato.
 Sonríes a pesar de a pesar de a pesar de que
 te espera la calle. (BIS)
 Espero verte mañana, que el cielo se aguante y
 no vierta su furia sobre el cartón que te envuelve.
 Que te envuelve.
 La noche se vuelve fría, el asfalto te vence
 Si a nadie le importa cómo te sientes.
 Cómo te sientes.
 Sonríes a pesar de a pesar de a pesar de lo que
 No puedo darte. No puedo darte. (BIS)
 Sonríes...”

Piensa en algún momento de tu vida en el que “hayas sonreído a pesar de...” es decir momentos en los que te hayas recuperado de momentos difíciles, que hayas estado alegre, dinámico, pensando en los demás, a pesar de que las cosas parecían estar mal y no mejorarse. Momentos en los que en tu propia vida la resurrección ha podido frente a la muerte.

Momento para compartir.

Para finalizar, se entrega un caramelo a cada joven que deben desenvolver y poner en su mano. Con el brazo extendido y la otra mano detrás de la espalda, deben encontrar la forma de comérselo. La solución es que uno a uno se lo entreguen. De este modo, el animador recoge la actividad señalando la importancia de la ayuda y del apoyo mutuo.

La gran prueba de que Jesús ha resucitado, de que Cristo vive, es que su amor vive, que hay personas que viven de su vida, que aman con su amor, que sonríen como El

nos sonrió. Y de que endulzamos la vida a los demás con nuestras sonrisas, porque el amor es para darlo. Para ninguna otra cosa.

VIGILIA PASCUAL

Es importante avisar que todos lleven bolígrafo consigo y que se bajen ropa de abrigo pues, parte de la celebración discurrirá en el exterior.

Introducción

En la capilla desde atrás un narrador leerá lo siguiente:

1. Son muchas las sombras que asolan nuestro mundo: intolerancia, belicismo, violencia, hambre, terrorismo, etc.; pero... ¿es todo oscuridad?

Se realiza la presentación de Powerpoint. Se basa en la contraposición de realidades: los hechos oscuros frente a los que aportan luz y esperanza ante esa situación de injusticia. Dicha presentación se encuentra estructurada del siguiente modo:

- *Se proyectarán cuatro tandas de fotogramas exponiendo diversas realidades.*
- *El primer fotograma de cada tanda representará siempre el lado oscuro. Una vez mostrado, se leerá, desde abajo y por alguien vestido de oscuro, el comentario apropiado (indicado por el número 1).*
- *El segundo fotograma representará, por el contrario, la luz. Desde arriba, alguien lo leerá (siempre situado en una de las cuatro esquinas) iluminándose el rostro con una linterna o similar (indicado por el número 2).*
- *Se procederá de igual forma hasta analizar las 8 fotografías.*

1ª Pareja de fotos (11- M).

1. El terrorismo es la oscuridad que abarca nuestros días.
2. Ante la catástrofe, no hay barreras; todos somos uno, todos somos víctimas. La LUZ de la solidaridad te ilumina.

2ª Pareja de fotos (niños en guerra).

1. 400.000 niños son obligados a sacrificar su infancia en guerras y conflictos de 35 países.
2. Sin embargo, numerosas ONG's luchan para que muchos niños tengan una infancia feliz y en sus ojos brille la LUZ.

3ª Pareja de fotos (mujer maltratada).

1. El 68% de las muertes violentas de mujeres se deben a violencia de género.
2. No obstante, cada vez más la sociedad apoya a estas mujeres para que superen sus miedos, para que una LUZ ilumine su camino.

4ª Pareja de fotos (hambre).

Sábado Santo

Vigilia Pascual

1. 777 millones de personas pasan hambre en el mundo y no tienen acceso a medicamentos ni hospitales.
2. A pesar de esto, miles de voluntarios renuncian a su 'cómoda' vida para intentar que la LUZ de estas personas no deje de brillar.

Tras dejar un breve período de reflexión, el narrador del inicio lanza la siguiente provocación:

Ahora decides TÚ. ¿Qué vas a hacer? ¿Vas a dejar que las sombras inunden tu vida? O dejarás que la LUZ sea tu guía...

Un grupo de personas con linternas, antorchas, con LUZ, comienza a salir del claustro para encaminarnos, todos juntos, al fuego.

Durante este camino se cantará: "Caminad mientras tenéis luz".

Rito del fuego

(Alguien tiene que haber preparado previamente una buena fogata. Hay que llevar velas para todos con una etiqueta en blanco en cada vela. También hay que llevar el cirio)

Introducción

Monitor 1: Todavía estamos en las tinieblas, porque no ha hecho aparición el Resucitado. En medio de la noche irrumpirá en forma de fuego, fuego que purifica, fuego que quema nuestros pecados y nuestros miedos. Igual que no hay nada que se resista al fuego que todo lo arrasa, así destruirá el resucitado nuestras incoherencias y nuestros pecados. Déjate purificar por el fuego.

Bendición del fuego

Contemplamos el fuego unos minutos dejándonos envolver por su fascinación. Es un momento sereno, tranquilo, de contemplación del fuego. Se reparten velas pequeñas a todos.

Canto: El Señor está aquí.

Monitor 2: *Este es el fuego que rompe las tinieblas. Es el fuego donde nos purificaremos esta noche todos arrojando a el las hojas escritas con nuestros pecados y miedos. Ahora podemos acercarnos al fuego a arrojar nuestras hojas de pecados y miedos. Cuando nos acerquemos vamos a decir en nuestro interior: **purifícame Señor, hazme nuevo.***

Monitor 1: *Ahora el sacerdote va a bendecir el fuego. De él se encenderá después el cirio que represente a Cristo Resucitado.*

(El sacerdote bendice el fuego encendido):

"DIOS, PADRE TODOPODEROSO, QUE POR MEDIO DE TU HIJO

Sábado Santo

Vigilia Pascual

NOS HAS DADO A LOS QUE CREEN EN TI EL FUEGO DE TU LUZ,
SANTIFICA (+) ESTE FUEGO Y ENCIENDE EN NOSOTROS,
DURANTE ESTAS FIESTAS PASCUALES UN DESEO TAN GRANDE DE VIVIR EN TU PAZ QUE
PODAMOS LLEGAR, LIMPIOS DE CORAZÓN, A LAS FIESTAS DE LA ETERNA LUZ.
POR JESUCRISTO NUESTRO SEÑOR". AMÉN

(Del nuevo fuego se enciende el cirio pascual, y el celebrante aclama):

"LA LUZ DE CRISTO, QUE RESUCITA GLORIOSO
DISIPE LAS TINIEBLAS DEL CORAZÓN Y DEL ESPÍRITU"

Monitor 2: *Ahora nos vamos a acercar a tomar la luz de Cristo con nuestras velas. Tomar la luz del cirio es decirle a Cristo que cuente con nosotros. Que no hemos encontrado una vida más apasionada que la suya, que estamos a su disposición, que queremos ser hombres y mujeres de luz, resucitados. Tomar la luz del cirio es comprometerse con Cristo. Quien quiera puede escribir en la etiqueta de su vela una palabra, una frase que simbolice su compromiso; o una pequeña petición al resucitado. Mientras se van encendiendo las velas podéis ir pensándolo.*

(Y ofrece la luz, para encender las velas pequeñas del cirio)

Vamos encendiendo nuestras velas del cirio y luego en procesión vamos a la casa.
Cantamos: "Caminad".

O también: *Tú eres del mundo la sal, tú eres del mundo la luz. Sal que sala, luz que brilla. Sal y fuego es Jesús.*

Pregón Pascual

En el claustro, en una esquina, hay tres pedestales, pero solo uno de ellos está ocupado por un pregonero. La gente le rodea y cuando todo el mundo esté en silencio, empieza a proclamar el pregón. Desde atrás otros dos pregoneros se visten la túnica y se meten entre el público también haciendo su parte del pregón, caminando hacia el pedestal. Cuando llegan al pedestal sin dejar de hablar se suben también. Deben haber preparado y aprendido de memoria el pregón.

Pregón

Figura 1: ha llegado el gran momento, tal vez sea un instante que deseamos que sea eterno, nos rodea una felicidad infinita, clara, entrañable. Llega la gran ocasión para realizar el repaso del sinfín de alegrías que apenas disfrutamos. Y es que hoy estrenamos felicidad. Somos los hombres y mujeres más dichosos de la tierra.

Somos felices porque tenemos un Dios mucho mejor del que nos imaginábamos. Como nosotros somos tacaños en amar, creíamos que también él era tacaño. Como nosotros amamos siempre con condiciones, pensamos que también él regatearía.

Seguimos siendo dichosos porque él sigue estando con nosotros. Lo prometió y la suya es la única palabra que no miente jamás, porque él perdonará nuestros pecados. ¿Por qué no habría de perdonar también nuestras traiciones tan sólo con decirle: tu sabes que te amo?.

Somos dichosos porque el reino de los cielos está ya dentro de nosotros. No tenemos que pasarnos la vida esperando: crece ya en cada hombre que ama, en cada mano que se tiende, en cada lágrima que se enjuga....

Figura 2: Hermanos, hoy somos dichosos porque fuimos llamados a la vida, porque entre la multitud de seres nuestro corazón palpita, sentimos y comprendemos el milagro de vivir.

Creemos en la dicha porque Dios nos amó primero, porque él no esperó a saber si merecíamos su amor y quiso empezar a amarnos antes de nuestro nacimiento.

Luchamos por ser felices porque, al resucitar, venció a la muerte. Gracias a eso sabemos que la muerte no es definitiva, que está derrotada para siempre y que nadie nunca morirá del todo.

Sabemos que, nuestra historia, pase los avatares que pase, es siempre una historia que termina bien y la dicha es aún mayor cuando nos encarga la tarea de evangelizar. Él quiso que fuera posible a través de nuestras manos y nuestra palabra.

Nos encargó también mejorar este mundo. Somos dichosos porque él avivará nuestras esperanzas. Un día saldrá al paso de nuestro camino, no sabemos dónde, no sospechamos cuando y hablará y sentiremos que nuestro corazón arderá al oír su palabra.

Finalmente somos dichosos porque nos ha nombrado testigos de su gozo, la más hermosa de las tareas, el más bendito de los oficios, la misión que debería llenarnos a todas horas los ojos de alegría.

Figura 3: También somos dichosos, por la fe que nace fruto de la gracia. Y esa fe que prometemos nos reconoce como elegidos y llamados al Evangelio, a vivir un Evangelio que pide compromiso, sinceridad y transparencia. Somos dichosos porque también nosotros le amamos, bien o mal, mediocre o aburridamente, le amamos y es eso lo que engrandece y da sentido a nuestras almas.

Descubramos la dicha en el dolor que también es camino de resurrección. Porque desde que él murió entendemos que todo dolor sirve para algo; que en sus manos ningún dolor se pierde. Buscamos la virtud porque al ser nuestro hermano, nos descubrió cuán hermanos éramos nosotros. Poco sabríamos de nuestra fraternidad, encerrados como estamos en el egoísmo. Pero él nos descubrió esa misteriosa unidad, que ni siquiera sospechábamos, de ser hijos comunes de un único Padre.

Las tres figuras a la vez: Viva Cristo Resucitado. Viva Cristo Resucitado. Viva Cristo Resucitado.

APLAUSO Y BRINDIS.

Después de esto los cantores entonan el canto: Tú eres del mundo la sal, tú eres del mundo la luz, sal que sala, luz que brilla, sal y fuego es Jesús.

Sábado Santo

Vigilia Pascual

Y vamos entrando en la capilla.

Liturgia de la Palabra

En la misma capilla, se debe habilitar una zona donde se pueda proyectar vídeo con el cañón. Algunas de las lecturas van acompañadas de un fragmento de película, de powerpoint o de un gesto.

Monitor 3: Imaginaos que sois un grupo de amigos que un día quedáis para cenar en casa de alguien. Después de la cena os ponéis a recordar los buenos momentos que habéis pasado juntos, alguien ha traído algunas fotos y mientras las miráis os volvéis a contar las aventuras, los chistes, los momentos juntos... Lo que vamos a hacer ahora es lo mismo. Es como si estuviéramos sentados a la mesa con el mismo Dios. De repente él saca su álbum de fotos y nos recuerda toda la historia de amor que ha tenido con nosotros.

Monitor 4: por eso debemos estar atentos a ver si nos reconocemos en las fotografías y en las historias que vamos a contar. En cinco lecturas vamos a resumir los momentos más significativos de esta historia en la que hay dos protagonistas: Dios y el hombre. Dios empeñado en darnos vida, en amarnos; el hombre por su parte, a veces despistado. Pero escuchemos.

1ª Lectura: Gn 1,1-2,2

(Al finalizar la lectura se proyecta el powerpoint "Piensa y agradece")

Lectura del libro del Génesis:

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era un caos sin forma rodeado de tinieblas. Y el Aliento de Dios se cernía sobre las aguas. Y dijo Dios: Que exista la luz. Y la luz existió. Y vio Dios que la luz era buena. Llamó Dios a la luz "Día"; y a la tiniebla "Noche". Pasó una tarde, pasó una mañana, el día primero.

Y dijo Dios: Que exista una bóveda entre las aguas, que separe aguas de aguas. E hizo Dios una bóveda a la que llamó Cielo. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo.

Y dijo Dios: Que se junten las aguas de debajo del cielo en un solo sitio y que aparezcan los continentes. Y así fue. Y llamó Dios "tierra" a los continentes, y "Mar" a la masa de aguas. Y vio Dios que era bueno.

Y dijo Dios: verdee la tierra hierba verde, que los árboles den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra. Y así fue. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero.

Y dijo Dios: Que existan lumbreras en la bóveda del cielo, para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años; y sirvan de lumbreras en la bóveda del cielo para dar luz sobre la tierra. Y así fue. E hizo dios dos lumbreras, la mayor para regir el día; y la menor

para la noche. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto.

Y dijo Dios: surjan de las aguas innumerables seres vivientes, y en el cielo pájaros vuelen sobre la tierra frente a la bóveda del cielo. Y creo Dios cetáceos y peces y aves según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo diciendo, "creced y multiplicaos, y llenad la tierra". Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto.

Y dijo Dios: Produzca la tierra vivientes según sus especies: animales domésticos, reptiles y fieras según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios: hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó. Y los bendijo diciendo: "Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra.

Y vio Dios todo lo que había hecho y era muy bueno.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto. Y concluyó Dios para el día séptimo todo el trabajo que había hecho y descansó.

Powerpoint "Piensa y agradece"

Canto:

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad.

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad.

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad.

Monitor 1: Si. Todo salió de la imaginación inabarcable de Dios. Los colores, las formas, los arcoiris, los atardeceres, las sensaciones, los animales, las plantas... Y todo recién creado, como un regalo envuelto en celofán, nos lo entregó a nosotros... para que lo disfrutáramos. ¿Te has parado alguna vez a agradecer todo lo que Dios te ha dado gratis? Hazlo en unos instantes, llena tu corazón de agradecimiento.

2ª Lectura: Éx 14,15-30

Monitor 2: Sin embargo, todos sabéis que la mayor parte de las veces, el hombre, en vez de crear se dedica a destruir, a explotar y contaminar. El hombre no siempre es agradecido ni entiende los que es crear... El regalo de Dios empezó a ser propiedad solo de unos pocos que esclavizaron y todavía siguen esclavizando a la mayoría. Es el cuento de nunca acabar. Siempre hay oprimidos y opresores, pero ... ¿siempre los habrá? Pues no. Dios ha decidido liberar portentosamente a los oprimidos. Si lo hizo con los Israelitas, ¿por qué no lo hará con nosotros?

Lectura del libro del Éxodo

El Señor dijo a Moisés: «¿Por qué clamas a mí? Di a los israelitas que sigan adelante. Tú alza tu bastón, extiende la mano sobre el mar y divídelo para que los israelitas pasen por medio del mar en seco. Yo endureceré el corazón de los egipcios y seguirán tras ellos por el mar; así seré glorificado a costa del Faraón y de todo su ejército, de sus carros y de sus caballeros. Los egipcios conocerán que yo soy el Señor cuando yo sea glorificado a costa del Faraón, de sus carros y de sus caballeros».

Entonces el ángel de Dios, que iba delante de las huestes de Israel, se puso en marcha y se colocó detrás de ellos. Se puso igualmente en marcha la columna de nube, que también fue a situarse detrás de ellos, interponiéndose entre el campo de los egipcios y el campo de Israel. Para unos la nube era oscura, mientras que para otros alumbraba la noche, de suerte que no pudieron acercarse unos a otros durante toda la noche. Moisés extendió después su mano sobre el mar, y el Señor, por medio de un recio viento del este, empujó el mar, dejándolo seco y dividiendo las aguas. Los israelitas entraron en medio del mar sin mojarse, mientras las aguas formaban como una muralla a ambos lados. Los egipcios se lanzaron tras ellos; toda la caballería del Faraón, sus carros y caballeros entraron tras ellos en medio del mar. Antes de la madrugada, el Señor miró desde la columna de fuego y de nube a las huestes egipcias y las desbarató. Frenó las ruedas de los carros, haciéndolos avanzar pesadamente. Los egipcios se dijeron: «Huyamos de los israelitas, porque el Señor combate por ellos contra los egipcios». Y el Señor dijo a Moisés: «Extiende tu mano sobre el mar para que las aguas se vuelquen sobre los egipcios, sobre sus carros y caballeros». Moisés extendió su mano sobre el mar, y al amanecer volvió el mar a su estado normal, mientras los egipcios en su huida topaban con él.

Monitor 1: ¿Os ha parecido increíble lo del paso del Mar Rojo? Suena como a cuento demasiado exagerado. Y sin embargo, Dios sigue salvando portentosamente al hombre. Lo ha hecho en muchos casos a lo largo de la historia y lo hace hoy, siempre que encuentra personas dispuestas a realizar su plan. ¿Queréis ver un ejemplo?

Proyección "La lista de Schindler" (2:46' - 2:59')

(Se proyecta las últimas escenas de la película "La lista de Schindler". Desde el discurso que da a toda la fábrica cuando ha acabado la guerra hasta el momento en que son liberados por los rusos)

Salmo Responsorial

MI FUERZA Y MI PODER ES EL SEÑOR,
ÉL ES MI SALVACIÓN (bis).

Él es mi Dios, yo lo alabaré.
El Dios de mis padres yo lo ensaltaré,
el Dios de mis padres yo lo ensaltaré.
Cantaré al Señor, sublime es su victoria.

Cuando soplaste las aguas se pararon,
las corrientes se alzaron como un dique,

las corrientes se alzaron como un dique,
las olas se cuajaron en el mar.

Extendiste tu diestra, se lo tragó la tierra.
Guiaste a tu pueblo hasta tu Santa
Morada,
guiaste a tu pueblo hasta tu Santa Mo-
rada.

Lo introduces y lo plantas en el monte del
Señor.

3ª Lectura: Is 54,5-14

Monitor 2: Pero Dios no se conforma solo con salvarnos en los momentos de dificultad.

Monitor 1: Dios no es un fontanero que solo se hace presente cuando lo necesitamos.

Monitor 2: Dios ha hecho todo esto para decirnos que quiere establecer una amistad inquebrantable con nosotros.

Monitor 1: Es más, Dios quiere casarse con nosotros. Quiere unirse a nosotros con un pacto que nadie pueda romper, y ¡si no os lo creéis escuchad al profeta Isaías!

Lectura del profeta Isaías

Pues tu esposo será tu creador, cuyo nombre es Señor todopoderoso;
tu redentor, el Santo de Israel, que se llama Dios de toda la tierra.

Sí, te ha salvado como a una mujer abandonada y desolada.

A la esposa tomada en la juventud, ¿se la puede rechazar? -dice tu Dios-.

Sólo por un momento te había abandonado,
pero con inmensa ternura te recojo de nuevo.

En un momento de rabia oculté mi rostro,

Pero con eterna bondad de ti me apiado

-dice tu redentor, el Señor-.

Me pasa como en los días de Noé, cuando juré que las aguas de Noé
no volverían a anegar la tierra:

así ahora juro no irritarme más contra ti, no volveré a amenazarte.

Vacilarán los montes, las colinas se conmovrán;

pero mi bondad hacia ti no desaparecerá
ni vacilará mi alianza de paz -dice el Señor-,
el que de ti se compadece.

Oh desdichada, sacudida por la tempestad, desconsolada;
yo asentaré tus piedras sobre malaquita y tus cimientos sobre zafiros;
haré de rubíes tus almenas, tus puertas de cristal,
y todo tu recinto de piedras preciosas.
Tus hijos serán todos discípulos del Señor,
grande será la dicha de tus hijos.
Serás fundada en la justicia,
y estarás a salvo de la opresión,
pues nada temerás; a salvo de la destrucción,
que nunca más te alcanzará.

Monitor 1: Como símbolo de lo que quiere hacer Dios por nosotros os vamos a distribuir un anillo. Un anillo que simboliza matrimonio. Así te quiere Dios. Y así de fuerte es la unión que quiere contigo. Tú podrás traicionarle, pero él será fiel siempre. Lleva este anillo puesto, o colgado al pecho, para que recuerdes que Dios nunca falla, siempre estará contigo.

Canto: El Dios del día a día

El día empieza con una canción, con un saludo, con un amigo.
Cada mañana que nace es como un guiño de un Dios-Amigo.

Tengo la suerte de ser feliz, es compromiso el, así, vivir hoy;
en cada esquina y encuentro, a cada paso ESTÁS conmigo.

¿Cómo es que aún no sé quién eres?
Si buscas, se deja ver:

COMO EL CALOR QUE ACOGE, COMO EL AMOR DE UN ROCE QUE LE OFRECES A QUIEN TE
PIDE PERDÓN. SI TRATAS COMO HERMANO A QUIEN PIDE TU MANO, CUANDO QUIERES
OFRECER TU CORAZÓN. ASÍ ES EL DIOS CRISTIANO, UN DIOS SIEMPRE CERCANO, QUE SE
ENTREGA EN CADA GESTO SI HAY AMOR.

Hay mil reclamos por descifrar, ofrecen fácil ser hombre-libre,
sólo un Mensaje libera y es semilla de HOMBRES QUE VIVEN.

No es nada fácil seguirle a Él: vivir su estilo, cambiar el mundo.
Hoy hacen falta miradas que digan SÍ de un modo rotundo.

No cierres nunca tu corazón a un Reino nuevo de Amor.

4ª Lectura: Ez 36, 19-40

Monitor 2: Pero ¿y si nosotros no sabemos responder a tanto amor como Dios nos ofrece? ¿Y si volvemos a equivocarnos? ¿Y si volvemos a contestarle con nuestra indiferencia? ¿Qué será de nosotros?

Lectura del Profeta Ezequiel

Los dispersé entre las naciones, los esparcí por diversos países, los juzgué según su conducta y sus acciones. Y en las naciones donde llegaron profanaron mi santo nombre, al decirse de ellos: Son el pueblo del Señor y han tenido que abandonar su país. Pero yo tuve consideración de mi santo nombre, que la casa de Israel profanaba en medio de las gentes entre las que se encontraba.

Di, pues, a la casa de Israel: Esto dice el Señor Dios: No hago esto por consideración a vosotros, casa de Israel, sino por mi santo nombre, que vosotros habéis profanado entre las gentes donde fuisteis. Santificaré mi gran nombre, profanado entre las naciones, deshonrado por vosotros en medio de ellas, y sabrán las naciones que yo soy el Señor, dice el Señor Dios, cuando me glorifique en vosotros a la vista de ellos. Os tomaré de entre las gentes donde estáis, os recogeré de todos los países y os conduciré a vuestra tierra. Os rociaré con agua pura y os purificaré

de todas vuestras inmundicias y de todos vuestros ídolos. Os daré un corazón nuevo y os infundiré un espíritu nuevo; quitaré de vuestro cuerpo el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Infundiré mi espíritu en vosotros y haré que viváis según mis preceptos, observando y guardando mis leyes.

Esto dice el Señor Dios: El día que os limpie de vuestras iniquidades repoblaré las ciudades y haré que resurjan las ruinas. La tierra desolada, donde el viandante no veía más que devastación, será cultivada de nuevo. Entonces se dirá: La tierra que estaba hasta ahora devastada se ha convertido como en un jardín de Edén, y las ciudades arruinadas, demolidas y destruidas son de nuevo fortalezas habitadas. Entonces las naciones que queden a vuestro alrededor sabrán que yo, el Señor, he reedificado lo que estaba destruido y he replantado lo que estaba asolado: Yo, el Señor, lo digo y lo hago.

Palabra de Dios

Monitor 2: ¿Pero quién os habíais creído que era Dios? Aunque nosotros le fallemos él nunca nos va a fallar. Esa es nuestra gran alegría. Tenemos un Dios santo, que nos cambiará poco a poco el corazón. ¿Pero dejaremos que nos lo cambie? Leed otra vez la lectura. Subrayad las palabras que más os conmuevan y meditaadlas durante unos minutos. Grabadlas en vuestro corazón como un tatuaje.

Canto: Al amor más sincero

(Si no se canta se puede poner la audición)

Al amor más sincero, al amor sin fronteras, al amor que dio su vida por amor..., encontré un día cualquiera.

Y a ese amor sin fronteras, a ese amor tan sincero a ese amor que dio su vida por amor, le entregué mi vida entera.

Al amor más sincero, al amor sin fronteras, al amor que dio su vida por amor..., encontré un día cualquiera.

Y a ese amor tan sincero, a ese amor sin fronteras, a ese amor que dio su vida por amor, le entregué mi vida entera.

Monitor 1: ¿Me podéis decir quién da más? ¿Quién puede ser más fiel? ¿Quién ha estado con nosotros desde el principio sin jamás abandonarnos? Solo Dios. ¿Quién da más? ¿Quién da más sin nosotros merecerlo? ¿Quién da más por menos?

Profeta 2: Por eso, llegado este momento en que vamos a entrar en el Nuevo Testamento, donde Dios va a cumplir a fondo su promesa, nos vamos a poner de pie y vamos a dar todas las luces para cantar el Gloria.

Canto del Gloria:

Exulten los coros de los ángeles, exulten los ministros de Dios, y que suenen las trompetas de victoria, por el triunfo de Jesús, nuestro Señor.

Que se alegre y se goce esta fiesta inundada de tanta claridad, que se sienta libre de la oscuridad, porque las tinieblas Él venció.

GLORIA, GLORIA, GLORIA, GLORIA.
GLORIA, GLORIA, GLORIA, GLORIA.

La Iglesia también se alegrará revestida de tan brillante luz. Que resuene este templo al aclamar nuestras voces cantando su bondad.

Esta es la fiesta de la Pascua, ésta es la noche en que llegó la libertad a su pueblo, Israel, al sacarlo de la esclavitud.

Ésta es la noche en que se rompen las cadenas del pecado por Jesús. Ésta es la noche en que Cristo a la muerte, con su muerte, derrotó.

Profeta 1: Estamos llegando al momento culminante. Os vamos a pedir un esfuerzo de atención con las dos lecturas que quedan, porque resumen el contenido de lo que estamos celebrando hoy. Escuchadlas como quien no va a volver a oír nada más en su vida. Dejad que mientras las palabras entran en vuestros oídos, se vayan grabando en el corazón. Cerrad los ojos y escuchad.

5ª Lectura: Rom 8, 31-39

"¿Qué más se puede decir? Si Dios está con nosotros ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, antes bien lo entregó a la muerte por todos nosotros, ¿cómo no va a darnos gratuitamente todas las demás cosas juntamente con él? ¿Quién acusará a los hijos de Dios, si Dios es el único que salva? ¿Quién será el que condene, si Cristo Jesús ha muerto, más aún, ha resucitado y está la derecha de Dios intercediendo por nosotros? ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La injusticia, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la espada? Dios, que nos ama, hará que salgamos victoriosos de todas estas pruebas. Y estoy seguro de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni otras fuerzas sobrenaturales, ni lo presente, ni lo futuro, ni poderes de cualquier clase, ni lo de arriba, ni lo de abajo, ni cualquier otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo, Señor Nuestro.

Se invita a hacer un eco de la lectura. Mientras se canta: Nada nos separará del amor de Dios.

Canto: ALELUYA.

ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA.

Al cantarte hoy Aleluya, quiero rezarte con el hombre que no puede; que no sabe que tú estás en el corazón del que duda, del que espera, porque busca encontrarte.

Evangelio: Lc 24, 1-12

El primer día de la semana, de madrugada, las mujeres se fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Encontraron corrida la piedra del sepulcro. Y entrando no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras estaban desconcertadas por esto, se les presentaron dos hombres con vestidos refulgentes. Ellas, despavoridas, miraban a la suelo, y ellos les dijeron: "¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ¡HA RESUCITADO! Acordaos de lo que os dijo estando todavía en Galilea: "El Hijo del Hombre tiene que ser entregado en manos de pecadores, ser crucificado y al tercer día resucitará." Recordaron sus palabras, volvieron del sepulcro y anunciaron todo esto a los Once y a los demás. María Magdalena, Juana y María la de Santiago, y sus compañeras contaban esto a los Apóstoles. Ellos lo tomaron por un delirio y no las creyeron. Pedro se levantó y fue corriendo al sepulcro. Asomándose vio sólo las vendas por el suelo. Y se volvió admirándose de lo sucedido.

Homilía

Se invita a que cada uno exprese lo que siente en estos momentos en plan de oración.

Canción:

Era el caos, el abismo, y estalló una palabra; ¡La vida, nazca la vida! La vida fue un arco iris y Dios era la Palabra.

Era el vacío, la noche, y estalló una palabra: ¡La luz, que estalle la luz! El primer amanecer!
¡El cielo en llamaradas!

**¡Es la vida, tu vida, mi vida, el camino, la fe, la esperanza!
Es la vida que todo lo llena. ¡A ti te lo digo! ¡Levanta!**

Era la sombra y el sueño, y estalló una palabra: ¡Brille el sol y las estrellas! Y la luz vino a este mundo. Y le cerraron su casa.

Era el frío y el invierno, Y estalló una palabra. ¡Brote una alfombra de lirios! ¡Toda la tierra es semilla! ¡El color verde que canta!

**¡Es la vida, tu vida, mi vida, el camino, la fe, la esperanza!
Es la vida que todo lo llena. ¡A ti te lo digo! ¡Levanta!**

Era el letargo, el silencio, y estalló una palabra: ¡Se hizo carne de joven! Sangre roja, sangre humana. Y puso aquí su morada.

Era la muerte, la tumba, y estalló una palabra: ¡El amor vuelve a nacer! ¡Fuera muros y murallas! ¡Los muros son de papel!

**¡Es la vida, tu vida, mi vida, el camino, la fe, la esperanza!
Es la vida que todo lo llena. ¡A ti te lo digo! ¡Levanta!**

Desilusión, desencanto, y estalló una palabra: Tú vales más que una rosa. ¡La vida, yo soy la vida! ¡Te la regalo por nada!

**¡Es la vida, tu vida, mi vida, el camino, la fe, la esperanza!
Es la vida que todo lo llena. ¡A ti te lo digo! ¡Levanta!**

Segunda parte de la vigilia

Canto:

Rito del bautismo

Después de esta noche nada puede ser igual. En esta noche santa, Cristo ha vencido nuestros miedos y nuestras contradicciones. Nada va a ser igual. Él nos lo ha dado todo, ¿quién da más? Es la hora de preguntarnos nosotros qué estamos dispuestos a dar. Toca renovar nuestras promesas bautismales. Vamos a pasar todos ahora por la pila bautismal. Al renovar nuestro bautismo lo que decimos es que queremos seguir a Cristo pase lo que pase. Queremos ser sus discípulos, queremos decirle que no ha muerto en vano, que aquí tiene seguidores dispuestos a llevar la noticia de su resurrección donde sea. Por el bautismo hacemos un pacto de sangre con Cristo, nos incorporamos a él y a su misión dentro de la Iglesia.

Bendición del agua.

Celebrante

Dios Padre bueno, escucha las oraciones de tu pueblo que vela en esta noche santa, en que celebramos la acción maravillosa de nuestra creación y la maravilla aún más grande de nuestra redención; dignate bendecir + este agua.

Tu la creaste para hacer fecunda la tierra y para favorecer nuestros cuerpos con el frescor y la limpieza. La hiciste también instrumento de la misericordia al librar a tu pueblo de la esclavitud y al apagar con ella su sed en el desierto; por los profetas la revelaste como signo de la nueva alianza que quisiste sellar con los hombres.

Cuando Cristo descendió a ella en el Jordán, renovaste nuestra naturaleza pecadora en el baño del nuevo nacimiento. Que esta agua nos haga participar en el gozo de nuestros hermanos bautizados en la Pascua.

Por JCNS. Amén.

Renuncia al pecado

Celebrante:

De nada habrá servido esta pascua si nosotros no estamos dispuestos a cambiar de vida. Jesús no habrá resucitado en nosotros si no estamos dispuestos a renunciar a nuestro hombre viejo, si no rechazamos el mal, el pecado y sus seducciones. Por eso vamos a renunciar al pecado antes de profesar nuestro credo.

¿Renunciáis al hombre viejo que hay en vosotros?

TODOS:

Sí, renuncio:

Al pecado como alejamiento del amor y del proyecto de Dios sobre mi;

**A la violencia como contraria al amor entre los hermanos;
Al egoísmo como falta de testimonio de amor;
A nuestras envidias y odios como actitudes que ahogan en nosotros la fe, la esperanza
y el amor.**

Celebrante:

¿Renunciáis a la seducción del hombre viejo?

TODOS:

Sí, renuncio:

A creernos los mejores;

A descargar sobre los demás nuestros propios dolores;

A buscar siempre y en todo nuestro interés;

A sentarnos al borde del camino como vulgares espectadores;

A creer que ya no necesitamos convertirnos.

Renovación de las promesas bautismales.

Celebrante: Bien, pues ahora toca hacer profesión en positivo de lo que creemos. Y es que Dios es mucho más grande que nuestros pecados. Creer en Cristo resucitado es jugar con ventaja. Porque él es el que ha vencido a la muerte y al pecado.
Se invita a los que han confeccionado los credos de grupo a que salgan y profesen su credo.

Después todos van pasando, dejan firmado su credo en el altar y el sacerdote les derrama el agua sobre la cabeza.

Recogen el cartel de recuerdo.

Cantos: El agua del Señor

EL AGUA DEL SEÑOR SANÓ MI ENFERMEDAD, EL AGUA DEL SEÑOR JESÚS (bis).

El que quiera y tenga sed, que venga y beba gratis. El que quiera y tenga sed, beba el agua de la vida.

El que beba de esta agua jamás tendrá sed. El que beba de esta agua jamás tendrá sed.

El que crea en mi palabra y se abra a mi fuerza de su seno brotarán torrentes de agua viva.

Te doy gracias, tú me cambias. Tú me llamas, me has salvado.

El Espíritu Del Señor

EL SEÑOR OS DARÁ SU ESPÍRITU SANTO YA NO TEMÁIS,
ABRID EL CORAZÓN, DERRAMARÁ TODO SU AMOR (bis).

El transformará hoy vuestra vida, os dará la fuerza para amar.
No perdáis vuestra esperanza, El os salvará.

El transformará todas las penas, como a hijos os acogerá,
abrid vuestros corazones a la libertad.

Fortalecerá todo cansancio, si al orar dejáis que os de su paz.
Brotará vuestra alabanza. El os hablará.

Os inundará de un nuevo gozo, con el don de la fraternidad.
Abrid vuestros corazones a la libertad.

Liturgia eucarística

Ofertorio.

(Se prepara el altar entre dos personas. Se retira la vasija del rito del bautismo. Se pone el mantel y flores. No se ponen velas, pues lo importante es la presencia del Cirio Pascual que estará colocado en lugar bien visible)

A modo de ofrendas, podemos presentar aquellos símbolos que han sido significativos a lo largo de esta Pascua. Ya se verá si se presentan por cursos, grupos,...
(Mientras tanto se canta)

Santo: (A. Luna)

Santo, Santo, Santo, es el Señor (bis).
Dios del universo, Dios del universo.

hosanna, hosanna, hosanna, hosanna,
en lo alto del cielo. (bis)

Bendito el que viene en el nombre del Señor (bis),
en el nombre del Señor (bis).

Canto de Comunión: Atrévete A Vivir

Detrás de cada hombre hay una razón, detrás de cada duda una ilusión, detrás de cada vida una historia diferente, una canción...

Tal y como está esta sociedad no resulta fácil realizar todas esas metas, que te marcas día a día al despertar.

La vida si se quiere compartir tiene sentido y no es morir a todos esos sueños que tú quieres en tu vida conseguir.

VEN, VEN, ATRÉVETE A BUSCAR, ATRÉVETE A LLORAR ATRÉVETE A VIVIR LA LIBERTAD...
VEN, AÚN ES TIEMPO DE EMPEZAR, AÚN ES TIEMPO DE ENCONTRAR LAS PISADAS EN LA CALLE DE ESE TAL JESÚS DE NAZARET.

Si sientes a Dios en tu interior, que te está quemando el corazón,
no tengas miedo, sé profeta del amor y del perdón.

Incluso cuando todo vaya mal y no sepas por donde tirar..
párate y reza, y dile a Dios que escuche tu verdad.

VEN, VEN, ATRÉVETE A BUSCAR, ATRÉVETE A LLORAR. ATRÉVETE A VIVIR LA LIBERTAD...
VEN, AÚN ES TIEMPO DE EMPEZAR, AÚN ES TIEMPO DE ENCONTRAR LAS PISADAS EN LA CALLE, LAS PISADAS EN LA VIDA LAS PISADAS EN LA GENTE, LAS PISADAS EN TI MISMO DE ESE TAL JESÚS DE NAZARET.

Momento para compartir la acción de gracias

Se invita a que verbalicen en forma de acción de gracias o de oración los sentimientos que tienen dentro.

Oración final

Te pedimos, Señor, que derrames sobre nosotros tu Espíritu de amor para que los que hemos participado en esta celebración, vivamos más unidos a ti y a los hermanos. Danos fuerza para hacer realidad en nuestro barrio el compromiso de construir un mundo mejor en el que reine la vida y desaparezca todo aquello que destruye y engendra la muerte. Por JCNS.

Canto final: Testigos

Empezar a contar una historia de amor es, a veces, más serio que contar sólo un cuento que ocurre entre dos.

Es difícil tratar de sacar a la luz nuestra propia vida, por momentos vencida, convertida en canción.

Si a veces la vida pierde sentido, cuando el corazón está vacío, es porque he olvidado que siempre has estado al pie del camino. Siguiendo tus pasos he cargado un equipaje tan pesado, que he apagado hasta tu voz que suena dentro de mí.

QUIERO EMPEZAR HOY DE NUEVO EL CAMINO
Y SER TU TESTIGO. GRITAR POR EL MUNDO QUE AÚN SIGUES VIVO, QUE QUIERES ESTAR
JUNTO AL HOMBRE QUE SIGUE PERDIDO.
Y SEMBRAR EN EL JOVEN SEMILLAS,
CREER EN TU REINO, CREER EN LA VIDA,
QUE TIENE SENTIDO SEGUIRTE AMANDO SIN MEDIDA.

Con el paso del tiempo voy notando que tu voz sigue llamando,
que Tú sigues alentando la Esperanza.
Eres el gran tesoro que he encontrado, que a veces he descuidado, que se entrega
por el hombre hasta poder gritar:

QUE NUESTRA VIDA ES AMOR O NO ES NADA
ES HABLAR SIN PALABRAS; MOSTRAR NUESTRAS MANOS, QUE AHORA SON TUS MANOS,
QUE ACOGEN AL HOMBRE HASTA PODER SENTIRLO UN HERMANO. Y ES TU VIDA LA QUE
DA EL SENTIDO A NUESTRAS HISTORIAS, A NUESTRO CAMINO.
LA CRUZ ES TU REINO, EL AMOR ES NUESTRO COMPROMISO.

